

TIPOLOGÍAS FAMILIARES VS PAUTAS DE CRIANZA
CENTRO COMUNITARIO PARA LA INFANCIA TOMAS URIBE URIBE

ALEJANDRA LÓPEZ HERRERA
DEISY NATALIA CHAVARRIA CORREA
NATHALIA TIJO MARTINEZ

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BUGA VALLE DEL CAUCA
DÉCIMO SEMESTRE
2017

TIPOLOGÍAS FAMILIARES VS PAUTAS DE CRIANZA
CENTRO COMUNITARIO PARA LA INFANCIA TOMAS URIBE URIBE

ALEJANDRA LÓPEZ HERRERA código- 296197
DEISY NATALIA CHAVARRIA CORREA Código- 298789
NATHALIA TIJO MARTINEZ Código- 298200

Trabajo de grado para obtener el título de Psicólogas

Asesor: CARLOS ALBERTO RAMIREZ LÓPEZ

Psicólogo

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BUGA VALLE DEL CAUCA

DÉCIMO SEMESTRE

2017

Tabla de contenido

Índice de figuras	3
Introducción	9
1. Planteamiento del problema	<u>12</u>
1.1 Antecedentes situacionales.....	13
1.2 Problemática.....	¡Error! Marcador no definido.
1.3 Problema.....	15
1.4 Pregunta de investigación.....	16
2. Justificación.....	16
3. Objetivos	20
Objetivo general	20
Objetivos específicos.....	21
4. Marcos de referencia	19
4.1 Estado del arte	19
4.2 Marco teórico-conceptual.....	29
4.3 Marco contextual.....	38
4.4 Marco Institucional	49
4.5 Marco legal.....	22
5. Metodología	52

5.1 Tipo de investigación y enfoque	52
5.2 Población y muestra	47
5.3 Fuentes e Instrumentos de información	47
5.4 Procedimiento y materiales	48
6. Presentacion de resultados	50
7. Cuidado y proteccion según tipologias familiares	78
8. Tipos de familia y autoridad	¡Error! Marcador no definido.
9. Tipos de familia y sus estilos de crianza	¡Error! Marcador no definido.
10. Conclusiones	132
11. Referencias	¡Error! Marcador no definido.

Índice de figuras

Figura 1: ¿Acompaña al niño en sus horarios de alimentación?	59
Figura 2: ¿Orienta a sus hijos con las tareas o actividades del hogar infantil?	60
Figura 3: ¿Ayuda al niño o niña con su aseo personal?	61
Figura 4: ¿Asiste cumplidamente a las reuniones y orientaciones realizadas en el hogar infantil?	62
Figura 5: ¿Usted se encuentra o permanece durante las noches en la casa?	63
Figura 6: ¿Se encuentra o permanece en casa durante la noches?	64
Figura 7: ¿En los momentos en que no se encuentra en casa deja al niño o niña bajo el cuidado de un familiar?	65
Figura 8: ¿Las actividades que realiza a diario le permiten prestarle la suficiente atención al niño?	66

Figura 9: ¿En los momentos en los que no se encuentra en casa deja al niño en compañía de una persona ajena a la familia?67

Figura 10: ¿en los momentos en los que no se encuentra en casa no deja al niño o niña en compañía de alguien?.....68

Figura 11: ¿Acompaña al niño o niña en las distintas actividades realizadas en el hogar infantil?69

Figura 12: ¿Está pendiente del proceso de crecimiento y desarrollo del niño (talla y peso)?70

Figura 13: ¿Lleva el control de las vacunas del niño o niña?71

Figura 14: ¿las decisiones en el hogar son tomadas por la madre?72

Figura 15: ¿Las decisiones en el hogar son tomadas por el Padre?73

Figura 16: ¿Las decisiones en el hogar son tomadas por otro integrante de la familia? ..74

Figura 17: Aunque llegue cansado de un día duro de trabajo, no le grito a la primera al niño si hace algo mal, intento razonar con él y que comprenda cual es la actitud correcta..75

Figura 18: Muchas veces discrepo de la forma de educar que tiene el otro progenitor, por eso no es extraño que discutamos o nos contradigamos76

Figura 19: En la casa hay ciertas normas de deben cumplirse, y no permito que se salten bajo ninguna o casi ninguna circunstancia.....77

Figura 20: Cuando le dice NO al niño o niña lo mantengo hasta el final, no cedo ni negocio con él78

Figura 21: Para lograr que el niño o niña haga lo que se le pide en algún momento recurre a chantajes.....79

Figura 22: ¿Cuándo el niño o niña hace pataletas lo reprendo verbalmente?80

Figura 23: ¿Cuándo el niño o niña hace berrinches lo reprende físicamente?81

Figura 24: ¿Cuándo el niño o niña hace pataletas lo complace con lo que quiere?82

Figura 25: ¿Cuándo el niño o niña hace berrinches lo deja hasta que se calme?83

Figura 26: ¿Ante una mala conducta o comportamiento por parte del niño o niña recurre a castigos físicos?84

Figura 27: ¿Ante una mala conducta o comportamiento por parte del niño o niña lo regaña y le llama la atención verbalmente?.....85

Figura 28: ¿Ante una mala conducta o comportamiento por parte del niño o niña lo priva por un tiempo de actividades o cosas que le gustan?.....86

Figura 29: ¿Ante una mala conducta o comportamiento por parte del niño o niña prefiere dejar que el niño o niña tome consciencia por si solo ?.....87

Figura 30: Permite que su hijo explore su entorno de forma libre y espontánea88

Figura 31: ¿Evita que el niño o niña se relacione con otros compañeros constantemente?89

Figura 32: ¿Le indica detalladamente que hacer a su niño o niña en distintos momentos, espacios y actividades?90

Figura 33: ¿Cuándo usted castiga a su niño o niña le explica las razones del castigo? ...91

Figura 34: ¿Generalmente tiene en cuenta las necesidades de su hijo al momento de tomar alguna decisión respecto a él?.....92

Figura 35: ¿Castiga o regaña al niño o niña cada vez que no realiza alguna tarea de la forma en que usted se lo indica?.....93

Figura 36: ¿Tiene horarios de sueño establecidos para el niño o niña?.....94

Figura 37: ¿Castiga las conductas inadecuadas del niño o niña?.....95

Figura 38: ¿Premia y reconoce el comportamiento y conductas positivas del niño o niña?96

Figura 39: ¿Cuándo su hijo tiene dificultades con alguna actividad usted lo ayuda a solucionar el problema?97

Figura 40: ¿Cuáles son las tipologías familiares que se encuentran en el Centro Comunitario Para la Infancia Tomas Uribe Uribe?.....98

Figura 41: ¿En los momentos en los que no se encuentra en casa deja al niño o niña bajo el cuidado de un familiar? según tipos de familia102

Figura 42: ¿Se encuentra o permanece en casa durante el día? discriminado por tipos de familia106

Figura 43: Muchas veces discrepo de la forma de educar que tiene el otro progenitor, por eso no es extraño que discutamos o nos contradigamos. Discriminado por tipos de familia 114

Figura 44: Cuando el niño o niña hace pataletas lo complace con lo que requiere?. Discriminado por tipos de familia.....116

Figura 45 Ante una mala conducta o comportamiento por parte del niño o niña prefiere dejar que el niño o niña tome conciencia por si solo?. Discriminado por tipos de familia 118

Figura 46¿Generalmente tiene en cuenta las necesidades de su hijo al momento de tomar alguna decisión respecto a el. Discriminado por tipos de familia.....121

Figura 47: Evita que el niño o niña se relacione con otros compañeros constantemente?. Discriminado por tipos de familia.....126

Figura 48: Premia o reconoce el comportamiento y conductas positivas del niño o niña. Discriminado por tipos de familia.....131

RESUMEN

En el desarrollo del presente proyecto, se encontrará el proceso investigativo sobre los estilos de crianza y las diferentes tipologías familiares vinculadas al Centro Comunitario para la Infancia, dirigido igualmente a una población de 195 niños entre edades de 0 a 5 años de edad, de la ciudad de Tuluá. Por tanto, para cumplir con este propósito, en primera instancia se hizo un acercamiento teórico que brindó la posibilidad de ubicar bien el tema y las diversas explicaciones que han realizado distintos autores respecto al tema. Este recorrido

nos permitió obtener una recolección de información más completa, a parte de los datos que se emergieron durante todo el proceso investigativo.

La investigación se desarrolló teniendo en cuenta el enfoque cuantitativo, *“usando la recolección de datos para aprobar hipótesis y con base en la medición numérica y el análisis estadístico, establecer patrones de comportamientos y probar teorías” (Hernández 2010)*, Además, se utilizó un enlace descriptivo, ya que se pretende predecir e identificar la relación existente entre las dos variables. Para la recolección de información se utilizaron instrumentos como la encuesta, a través del cual se obtuvo la información necesaria. Seguidamente se realizó la revisión de los puntos preliminares planteados en los objetivos del proyecto, para así darle paso al análisis fundamental de cada uno, donde arrojó la posibilidad de identificar y comprender la relación entre tipos de familia y pautas de crianza.

Posteriormente, se llevó a cabo la conceptualización entre las diferentes tipologías familiares y sus estilos de crianza, como cada una impera sobre el desarrollo de los niños. Sus prácticas y creencias como influyen en los comportamientos y conductas de los mismos y finalmente si es el Centro Comunitario para la Infancia es el encargado de instaurarlos.

Palabras claves: Familia, Pautas, comportamiento, crianza, prácticas, y creencias,

INTRODUCCIÓN

La familia es una organización social, que tiene sus orígenes en la cultura, es un sistema con historia que se fundamenta en ciertos ritos, creencias y hábitos, que con el pasar del tiempo, van dejando un legado que se trasmite de generación en generación; sin embargo es

importante tener en cuenta que cada generación realiza modificaciones o variaciones a su herencia familiar y cultural.

La familia es el primer ambiente social donde el niño se desarrolla durante sus primeros años de vida, es ahí donde debe encontrar una serie de experiencias socio-afectivas positivas que le permitan interiorizar pautas de comportamiento adecuadas, que le facilitan la adaptación a otros sistemas como el escolar y el social. Cada niño desde su formación familiar tiene características propias de su personalidad que le facilitan o dificultan el proceso de socialización con sus pares, la “separación” del entorno familiar durante la estadía en el Hogar Infantil y la aceptación de la norma por parte de los agentes educativos.

Los seres humanos somos sociales por naturaleza, estamos en permanente interacción con los demás, a través de un proceso recíproco donde el medio influye sobre nosotros y nosotros influimos sobre el medio positiva o negativamente. A raíz de los procesos de desarrollo psicosocial, interiorizamos pautas de crianza y patrones de autoridad que se van transmitiendo de generación en generación, que pueden ser adecuados o no, aceptados o no dependiendo del contexto y la realidad social en que se desarrolla el individuo.

Así, la realidad de nuestro contexto social, deja entrever unas problemáticas que aumentan alarmantemente: vicios, conflictos, agresividad, intolerancia, entre otros, productos en su mayoría de unas pautas de crianza incoherentes con el medio social, cultural, familiar e

individual en el que se interactúa. La conformación de las familias colombianas se ha transformado con el paso del tiempo, como resultado de los cambios económicos, culturales, sociales y políticos del país, diversificando la estructura de la misma. Algunos de los cambios generados son: la responsabilidad económica dentro del hogar (no sólo el hombre es proveedor económico), los roles de autoridad (la mujer al ser proveedora económica puede asumir la autoridad dentro de la familia), la toma de decisiones (con quién me caso, porque me caso, cuando me separo, cuántos hijos tengo, porque orientación sexual me inclino), las problemáticas sociales que afectan el núcleo familiar (embarazos a temprana edad, alcoholismo, drogadicción, pandillismo, delincuencia, entre otras); Estas y muchas otras situaciones han influenciado en las relaciones y dinámicas familiares y por ende, en las pautas de crianza.

Podríamos decir entonces qué la familia no es un ente aislado de los procesos escolares de los niños y niñas, sino que son los encargados de formar al niño en valores, derechos, obligaciones y normas. Es allí además donde se crean lazos de amor, amistad y respeto.

Este proyecto se centra en las de tipologías familiares, sus estilos de crianza y como estas dos variables se interrelacionan, ya que en la actualidad existen diversas formas de unidades familiares. Comprender sus distintas relaciones entre los miembros que componen cada familia, sus lazos afectivos, comportamientos, conductas, prácticas y creencias que van ligadas al objeto de estudio de nuestra investigación. Analizar si lo expuesto anteriormente

afecta positiva o negativamente el desarrollo en la temprana edad de los niños del Centro Comunitario para la Infancia Tomas Uribe Uribe.

Dada la importancia de la familia y las pautas de crianza que al interior de esta se imparte a los niños y niñas durante su primera infancia, se realiza una investigación que revise la posible relación entre las tipologías familiares y las pautas de crianza de los niños del Centro Comunitario Para la Infancia Tomas Uribe Uribe.

Por esto, en el primer capítulo se presenta una visión completa del contexto social e histórico dentro del cual se encuentra enmarcado el problema, permitiendo situar el problema en espacio y tiempo, permitiendo la comprensión del sujeto y objeto de intervención en toda su complejidad, permitiendo así plantear algunos interrogantes que derivan al final en la pregunta e interrogante que guía la presente investigación. En los dos puntos siguientes, se exponen algunas de los aspectos que le confieren relevancia a la presente investigación y se presentan los objetivos que guían la investigación, para así dar paso al desarrollo de los marcos de referencia que permiten la comprensión del problema, no sólo desde la dimensión teórica retomando autores que definan la concepción e importancia de las tipologías familiares, pautas y estilos de crianza y contextual, sino también desde el punto de vista legal e institucional y por supuesto retomando estudios anteriores, a nivel internacional, nacional y regional que consignan información relevante para determinar la incidencia de un fenómeno sobre el otro.

Además de la proposición de la apuesta metodológica en el capítulos 5, en el capítulo siguiente se presentan y describen los resultados arrojados por la investigación a través de la encuesta realizada para dar paso al desarrollo de los capítulos de análisis, en los capítulos 7, 8 y 9 tomando los datos más relevantes que permitieran dar cuenta y responder al interrogante implícito en cada objetivo, no sólo a través de la presentación de los datos, sino también apoyados en referentes teóricos, contextuales e históricos, sustentando así con suficiencia cada afirmación e inferencia.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes situacionales

Hablar de familia en un país como el nuestro marcado por la multiculturalidad y la transformación social, resulta ser un tema difícil. Los complejos y profundos procesos vividos por la sociedad Colombiana a lo largo del siglo XX impactaron y transformaron las estructuras y las dinámicas familiares que se venían tejiendo lentamente: La urbanización de las zonas, la introducción y la efectividad de acciones públicas y privadas de control natal, junto con el peso de otros factores como accesibilidad a la escolarización especialmente para las mujeres y migración de las poblaciones del campo a la ciudad son factores que inciden

directamente en el cambio, sin embargo no podemos desconocer qué la violencia vivenciada en el país a lo largo del siglo afectó brutalmente la familia.

A mediados de siglo, se esbozaron grandes cambios familiares con la reducción del tamaño de la familia, la salida de la mujer del espacio doméstico, el comienzo de las separaciones entre esposos y la lucha contra la ilegitimidad. La familia religiosa, legalmente constituida y durable hasta “que la muerte los separe” continuaba siendo un ideal en la mente de amplios sectores sociales. A pesar de esto, existían múltiples formas alternas de familias, uniones de hecho, hijos naturales no reconocidos e innumerables familias deshechas que vivían bajo el mismo techo.

Para finales del siglo la familia se convirtió claramente en objeto de estudio de historiadores, sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales y psicólogos colombianos. El interés en la problemática familiar dio origen a una prolífica producción de estudios sobre la familia, con una diversidad de perspectivas, enfoques y problemáticas tratadas (Rico, S,f) A través de las cuales se ha podido empezar a despejar la compleja realidad social y cultural de las familias en Colombia.

Concomitante al rompimiento de las estructuras de poder en la familia, encontramos en su interior una transformación en la división sexual del trabajo. Al convertirse la mujer en proveedora económica, la especialización detectada a principios de siglo con un hombre

proveedor y una mujer cuidadora, se transformó en una responsabilidad económica compartida por los cónyuges y en muchos casos asumida por la mujer, sin que se hubiera logrado una redistribución de las tareas en el hogar.

Las nuevas estructuras familiares existen con una gran variación de pautas; el rompimiento de la estructura del poder patriarcal afectó la unión familiar y produjo cambios en las relaciones entre los cónyuges, hermanos, padres e hijos. Los niveles de escolaridad logrados por la mujer, su inserción en el mercado laboral y la conciencia de sus derechos y sus potencialidades, condujo a establecer relaciones más igualitarias y de mayor cooperación dentro de la familia por lo que se hace indispensable buscar el acompañamiento de Instituciones públicas o privadas que acompañen las familias en el proceso de crianza de los niños durante los primeros años de vida (Lozano, 2006)

La presente investigación está centrada en el municipio de Tuluá Valle del Cauca donde se puede evidenciar que aproximadamente el 71,9% de los hogares tiene 4 o menos personas (DANE, 2005), por lo que se puede inferir que los núcleos familiares predominantes son los monoparentales y los nucleares. El censo además nos muestra que la mayor fuente económica del municipio está focalizada en el sector comercio con un porcentaje del 34,3% (Ibid, 2005). Es evidente la participación activa de la mujer en el ámbito laboral por lo que se

hace necesario el buscar redes de apoyo familiares o externas que les brinden soporte en el proceso de acompañamiento, crianza y educación de los más pequeños.

1.2 Problemática

Con el paso del tiempo el concepto y estructura de familia ha sido permeada por los cambios sociales y el acelerado ritmo de vida. La familia como objeto de estudio e intervención social por parte del Estado a través de distintas políticas sociales, han generado una influencia innegable no solo en las estructura familiar sino también en su dinámica. Así pues, políticas de natalidad, fertilidad, protección a la primera infancia, entre otras inciden directa o indirectamente en este sentido. Así mismo, el reconocimiento del derecho a la igualdad y diversidad empieza a permear el espacio de lo domestico. Ejemplo claro de esto es el reconocimiento de estructuras familiares homoparentales respaldadas en la tutela T-716 de 2011 (Ceballos, Ríos, Ordoñez, 2012) el reconocimiento de derechos de familias del mismo sexo, el incremento del porcentaje de madres solteras y el aumento de aborto desde su legalización, encontrando además que los roles parentales de la familia (concepto de padre y madre) han sufrido cambio

1.3 Problema

Los aspectos antes descritos han generado que en mayor o menor medida, los hijos se han convertido cada vez más temprano en seres institucionales al margen de la familia, quien

delegó en terceros, profesionales capacitados, su cuidado y su desarrollo, el tiempo de cuidado del niño comenzó a repartirse entre padres e Instituciones públicas o privadas que acompañan a las familias en éste proceso tan importante como es la crianza de los pequeños. De ahí la pertinencia de la presente investigación ya que servirá de insumo a las Instituciones para diseñar escuelas de Padres que mejoren las pautas de crianza impartidas al interior de los grupos familiares a los que atiende. Además es una herramienta de gran utilidad para las familias ya que son las estructuras familiares las que han debido modificar sus dinámicas a la par de los cambios sociales y por ende se debe reajustar en ésta misma medida la forma cómo se educa a los niños.

Al ser la familia el eje principal de las sociedades se ve permeada directamente los diferentes factores que influyen en el desarrollo social. Los cambios en los modelos económicos del país por un lado generaron la migración de las comunidades del campo a la ciudad, buscando con ello un mayor nivel de desarrollo y progreso para sus miembros, obligándoles a redefinir los roles de cada uno no sólo al interior del núcleo sino también ante la sociedad, por ejemplo las mujer tiene una participación activa en éste ámbito y en la toma de decisiones, podría plantearse entonces que ¿En la medida que más mujeres salgan al espacio público son las instituciones las que tendrán que encargarse de las tareas correspondientes al cuidado y crianza?.

1.4 Pregunta de investigación

¿Incide la tipología familiar (estructuras familiares) en las pautas de crianza de los niños y niñas del centro comunitario para la infancia Tomas Uribe Uribe del municipio de Tuluá?

2. JUSTIFICACIÓN

En los últimos años se hace cada vez más evidente el deterioro en la adquisición de normas entre los niños y niñas del Centro Comunitario para la Infancia, debido en gran medida a que los modelos de crianza desde el núcleo familiar han variado, esto ha significado un gran reto para la Institución ya que se implementan estrategias en pro de velar por el desarrollo integral de todos nuestros usuarios, sin desconocer la particularidad de cada uno.

Los seres humanos somos sociales por naturaleza, estamos en permanente interacción con los demás, a través de un proceso recíproco donde el medio influye sobre nosotros y nosotros influimos sobre el medio positiva o negativamente. A raíz de los procesos de desarrollo psicosocial, interiorizamos pautas de crianza y patrones de autoridad que se van transmitiendo de generación en generación, que pueden ser adecuados o no, aceptados o no dependiendo del contexto y la realidad social en que se desarrolla en individuo.

La realidad de nuestro contexto social, deja entrever unas problemáticas que aumentan alarmantemente: vicios, conflictos, agresividad, intolerancia, entre otros, productos en su

mayoría de unas pautas de crianza incoherentes con el medio social, cultural, familiar e individual en el que se interactúa.

Nuestra investigación se realiza en el municipio de Tuluá, con una población de 195 niños, entre edades de 0 a 5 años, indagando tipologías familiares, estilos de crianza y pautas adecuadas, que son el resultado de los comportamientos del niño frente a la institución educativa y como esta puede influir positiva o negativamente o por el contrario es la encargada de moldear estas conductas.

La población estudio son niños en la etapa de primera infancia, con el objetivo de analizar que tanto influye el manejo de una tipología familiar específica, en las pautas del niño y como estas se reflejan en el centro educativo, por los cambios que se han generado en la estructura familiar, sus transformaciones en el comportamiento del individuo y su proyección a la comunidad.

De acuerdo a las evoluciones sociales, ver también cómo estas varían y como la organización interna de cada familia determina los roles asumidos por cada miembro. Esta problemática sigue siendo el punto de partida para que los niños adquieran habilidades necesarias para sobrevivir en un mundo exterior, desempeñarse competentemente y esto debido a la dinámica que se vive dentro del sistema familiar, como la participación y el manejo de autoridad.

Se hace necesario establecer elementos los cuales conlleven al reconocimiento y rescate de los estilos de crianza y pautas coherentes en los niños, los cuales están en su desarrollo de

personalidad y adquisición de responsabilidades, priorizando la participación de los padres de familia y así poder evitar una problemática que se origina por dichos ambientes.

De ahí la pertinencia para realizar la presente investigación, si las familias y los diferentes centros educativos, son las Instituciones en las que internalizamos estos modelos de crianza “adecuados”, debe hacerse un abordaje integral. En este punto juega un papel importante la Psicología social comunitaria, ya que estamos llamados a espacios de identificación y análisis que redunden en un interés por parte de padres de familia y cuidadores en la identificación de los modelos de crianza acordes al medio social, familiar, cultural e individual de cada persona.

Como estudiantes de Psicología es importante enfrentarnos a un campo laboral tan complejo como el trabajo con las familias, aún más en un tema tan sensible como las pautas de crianza durante la primera infancia ya que podremos conocer como los niños y niñas se están formado, moldeando su conducta y su personalidad. Además como estos modelos de crianza que en algunos casos son inadecuados afectan su desarrollo.

3. Objetivos

Objetivo general

Conocer la incidencia de las tipologías familiares en las pautas de crianza de los niños y niñas del Centro comunitario para la infancia Tomas Uribe Uribe del municipio de Tuluá

Objetivos específicos

- Identificar las tipologías familiares que favorecen las tareas de cuidado y supervisión de los niños
- Categorizar los tipos de familia donde tiene lugar un adecuado uso de la autoridad con los niños y niñas del centro comunitario para la infancia Tomas Uribe
- Describir la correlación entre los distintos tipos de familia y los estilos de crianza permisivo y autoritario en los hogares de los niños del centro comunitario para la infancia Tomas Uribe

4. MARCOS DE REFERENCIA

4.1 Marco legal

La presente investigación está basada en el siguiente marco legal:

POSTULADOS CONSTITUCIONALES

- **Artículo 5.** El Estado reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad.
- **Artículo 42.** La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes.
- **Artículo 44.** Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión.
- **Artículo 68.** Los padres de familia tendrán derecho a escoger el tipo de educación para sus hijos menores
- **Artículo 14. (Ley de infancia y adolescencia) la responsabilidad parental.** La responsabilidad parental es un complemento de la patria potestad establecida en la

legislación civil. Es además, la obligación inherente a la orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños, las niñas y los adolescentes durante su proceso de formación. Esto incluye la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre de asegurarse que los niños, las niñas y los adolescentes puedan lograr el máximo nivel de satisfacción de sus derechos.

- **Artículo 253. (código civil) crianza y educación de los hijos.**

CONVENIOS O TRATADOS INTERNACIONALES

- **Convención sobre los Derechos del Niño**, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989 y aprobada en Colombia mediante la Ley 12 de enero 22 de 1991.

LEYES

- **Ley 294 de 1996**, enumera como sus integrantes a los cónyuges o compañeros permanentes, el padre y la madre aunque no convivan bajo un mismo techo, los ascendientes o descendientes de los anteriores, los hijos adoptivos y todas las personas que de manera permanente se hallen integrados a la unidad doméstica
- **Ley 1098 DE 2006**, Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. (Modificada por la Ley 1453 de 2011, el Decreto 126 de 2010, la Ley 1288 de 2009, el Decreto 578 de 2007, el Decreto 4011 de 2006
- **Ley 1232 DE 2008**, Por la cual se modifica la Ley 82 de 1993, contiene normas sobre la mujer cabeza de familia y reconoce que en el derecho colombiano hay varios

criterios para el concepto de familia: autoridad, parentesco, vocación sucesoral y económico

- **Ley 1361 de 2009**, trazó los lineamientos de la política pública para la protección integral de la familia, se la reconoce como sujetos de derechos, introduce el concepto de familia numerosa como la que reúne más de tres hijos. La Corte Constitucional reconoció como familia a las parejas del mismo sexo

4.2 Estado del arte

El estado del arte corresponde al rastreo bibliográfico que se realizará en torno a la pregunta: ¿Incide la tipología familiar (estructuras familiares) en las pautas de crianza de los niños y niñas del Centro Comunitario para la Infancia Tomas Uribe Uribe del municipio de Tuluá?

El propósito de este estado de la cuestión consiste en revisar las fuentes relacionadas con la pregunta, ello para determinar que se ha dicho de ella y así plantear una nueva pregunta que el mismo fenómeno requiera. Durante el rastreo conceptual se encontraron 8 fuentes bibliográficas entre libros, tesis, revistas, periódicos y conferencias que abordan las pautas de crianza en el ámbito familiar.

A continuación se presentan las fuentes encontradas y seguidamente se expondrán mediante síntesis las fuentes elegidas que servirán de soporte teórico para conocer lo que se ha dicho

del fenómeno, de tal forma que los posibles lectores estén informados del recorrido conceptual realizado para dilucidar el estado de la cuestión y conozca las fuentes que pueden servir de sustento teórico en futuras investigaciones.

En este orden de ideas, dentro del ejercicio exploratorio realizado en torno a la noción o visión en torno a la idea de familia, se encontró que las familias son consideradas como la unidad básica de la organización social, y las primeras encargadas de brindar protección, compañía, seguridad, afecto y apoyo emocional a sus hijos durante toda su vida, especialmente mientras se encuentran en su proceso de crecimiento y desarrollo. Es por esto que las familias son la primera forma de socialización a partir de la cual los niños desarrollarán su personalidad, aprendizajes y valores (Gallego, 2012, p.66)

Luego de la revisión bibliográfica se encontraron una serie de artículos investigativos que rastrean las pautas de crianza de los padres y/o cuidadores de los niños durante la infancia. Si bien se han encontrado investigaciones cuyo interés es establecer la relación existente entre la familia y las pautas de crianza, existen claras diferencias con el presente trabajo, en el sentido en que ellas se abordan de manera categórica relacionándolas con el desarrollo socio – afectivo de los niños e intentando rastrear esta influencia sin involucrar directamente a los padres.

A continuación se presentan las investigaciones a nivel internacional, nacional y regional que están relacionadas con el análisis e identificaciones de pautas de crianza fijadas por padres de familia y/o cuidadores.

Las investigaciones en América Latina relacionadas con influencia de la familia en las pautas de crianza, son limitadas, las investigaciones están categorizadas específicamente a las pautas de crianza.

En Uruguay, en el año 2011, la UNICEF, presentó una cartilla ¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad. Su objetivo fue “brindar consejos y herramientas respecto a la crianza de los niños con el fin de generar las condiciones para que tengan un desarrollo saludable y fortalecerlos emocionalmente”. Los temas abordados refieren a los cambios en las familias con la llegada de un niño, la importancia del apego y la comunicación, los estímulos, la puesta de límites, la incorporación de hábitos, la sexualidad y los aprendizajes de los niños en cada una de las etapas mencionadas. También hace hincapié en la necesidad de propiciar un entorno adecuado para la crianza de niños y niñas, atendiendo a situaciones y conflictos que puedan darse en las relaciones entre los adultos

La investigación “estilos parentales y desarrollo infantil”, fue realizada en Montevideo Uruguay por Lucia Martínez Benitez, en el año 20015. Este trabajo se llevó a cabo en la Universidad de la república. La finalidad fue “dar cuenta del desarrollo de los niños en la

actualidad, de qué manera estos crecen, se vinculan y se desarrollan en un mundo que se presenta tan cambiante y vertiginoso” (p.3). La investigación fue de carácter diacrónica ya que indaga sobre los cambios en las estructuras familiares y los diferentes estilos parentales que coexisten en la actualidad. Esta investigación concluyó que

“tanto el desarrollo infantil como los estilos de ser padres son cuestiones que se encuentra en continuo cambio y transformación. Las dos partes involucradas hacen a esta transformación, que no solo involucra las prácticas y los estilos de crianza sino que también se ha dado una modificación en los vínculos ya que nos encontramos ante padres que fueron criados de una manera muy diferente, y hoy en día se encuentran criando a sus hijos de una forma que no tiene, en la mayoría de los casos, absolutamente nada que ver con lo que es la crianza de la actualidad” (Martínez, 2015, p.33)

En el contexto Nacional encontramos artículos y cartillas relacionadas al tema de pautas de crianza y familia, están delimitadas al desarrollo socio – afectivo del niño.

En la Fundación Universitaria los Libertadores, ubicada en Bogotá, se elaboró un artículo académico “Pautas de crianza y desarrollo socio-afectivo en la infancia” por la Investigadora Ángela Cuervo García, durante el año 2009. Este artículo presenta una revisión y hace unas reflexiones sobre la relación entre las pautas y los estilos de crianza y el desarrollo socioafectivo durante la infancia, a partir de los aportes de investigaciones realizadas sobre el tema.

En este artículo se encontró que es necesario realizar prevención en salud mental para los padres o cuidadores de los menores en problemáticas como el estrés y la depresión que

eventualmente te pueden afectar de manera negativa las pautas de crianza y generar agresividad, rechazo entre otros sin decir las consecuencias sobre el desarrollo emocional y social de sus hijos durante la infancia.

Por otra parte los investigadores Romina Izzendín Bouquet, Alejandro Pachajoa Londoño, en el año 2009, redactaron un artículo académico para la Fundación Universitaria los Libertadores, llamado “Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza ayer y hoy”. En un primer momento se plantea la relación entre las múltiples concepciones de la infancia y las pautas de crianza a través de diversos períodos de la historia de la humanidad. Luego se hace énfasis en lo que acontece durante los primeros años de vida del niño a nivel social y familiar para comprender cómo se percibe la niñez, qué se entiende por crianza y cuáles son los componentes de la misma en la actualidad.

En este artículo se encontró que desde la academia se debe abrir espacios para reflexionar acerca de la necesidad de proponer estudios que desde la psicología den cuenta de las condiciones político-legislativas nacionales que determinan gran parte de la crianza de los niños.

En el ámbito regional se encuentran investigaciones como las de Torres, Cardona, Garizado, Areiza, Niño y Figueroa (2014) realizaron una investigación nombrada, “La dinámica

familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental”, para la Universidad Nacional Abierta y a distancia.

Esta investigación contempló como objetivo general describir la dinámica en una familia nuclear y su influencia en las prácticas de crianza. Fue una investigación de tipo descriptiva, se aplicaron encuestas, observación dirigida y análisis sobre conceptos aplicados en la crianza. Se realizó en el jardín tierra fértil y concluyó que los padres no tienen pautas de crianza claras y estas son susceptibles a cambios, por lo que se hace necesario un proceso de intervención grupal posterior, reconociendo que el sistema familiar influye directamente sobre los demás sistemas en que se desenvuelven los niños.

4.3 Marco teórico-conceptual

El presente trabajo busca dar a conocer la incidencia de las tipologías familiares en las pautas de crianza de los niños/as que se encuentran al interior del centro comunitario infantil Tomas Uribe Uribe de la ciudad de Tuluá (valle). En este sentido, es preciso conceptualizar algunos términos aquí planteados. En primer término, se aborda la tipología familiar que busca y/o trata de identificar con qué elementos está constituida una familia (nuclear, monoparental, etc.). Pero no solo es necesario tener en cuenta el tipo, también es de relevancia el contexto, la posición económica y demás factores que inciden en los tipos de familia. Al mismo tiempo, es necesario considerar que la tipología familiar no es estática, al contrario es dinámica y variable.

Las relaciones familiares, las actitudes, valores y conducta de los padres, influyen sin duda en el desarrollo de los hijos, al igual que las características específicas de éstos influyen en el comportamiento y actitud de los padres. Numerosas investigaciones han llegado a la conclusión de que el comportamiento y actitudes de los padres hacia los hijos es muy variada, y abarca desde la educación más estricta hasta la más extrema.

Los niños y niñas exteriorizan las experiencias vividas y aprendidas en sus diferentes ámbitos, sin embargo, es necesario resaltar, que están permeados con las personas que socializan desde el ámbito académico, tanto compañeros como docentes hacen parte de este proceso, ya que es algo bidireccional. Estas se pueden mantener o modificar de acuerdo a los intereses del niño y la niña.

De igual manera, es preciso decir que la familia es un sistema que opera a través de pautas transnacionales acerca de qué manera, cuando y con quién relacionarse y estas pautas sostienen el sistema, también cabe señalar su aporte fundamental en el desarrollo de las personas y las sociedades.

Dicho lo anterior, se debe entender a la familia como sistema, como un conjunto de personas donde existen relaciones y se descubren características. Cada persona influye dentro del sistema; de la misma manera existen diferentes relaciones en él que permiten asumir algunos

roles dentro del grupo familiar. De acuerdo con Maganto (S.f) es también necesario definir o aclarar las propiedades que operan en el sistema por ejemplo “totalidad” Ya que este concepto nos devela la importancia de cada persona dentro del grupo y por consiguiente la influencia de este, es decir, el cambio o actitudes asumidas dentro del sistema lo afectan en su totalidad.

De acuerdo a este autor, la familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo, se plantea que

“cuando una persona dentro de un grupo familiar cambia, se enfrenta al sistema, lo contradice con su conducta, se autodependiza de él... altera el sistema y provoca el conflicto. El sistema le pone un nombre, es "malo, loco, tonto", y como solución se presiona para que sea de nuevo como antes (que no cambie, aunque sea a mejor), o se prescinde de ese miembro (se aísla o se vive como si no existiese), o bien se acepta el cambio y cambia el grupo”. (Maganto, s. f. Pág. 3)

Para Minuchin (1982) la familia es un sistema que se transforma a partir de la influencia de los elementos externos que la circundan los cuales modifican su dinámica interna. Así mismo este autor resalta que la estructura familiar es *“el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (Ibid, 1982, p: 86)*, y que las relaciones e interacciones de los integrantes están condicionadas a determinadas reglas de comportamiento.

El ser es activo, nos dice que se es reactivo al sistema independiente del rol que se tenga dentro del mismo, cualquier cambio o decisión tomada dentro afectara a todos. Se trata de

una interacción que va más allá de comunicar lo que se siente, puede decirse que las personas dentro del sistema deben adaptarse. Estas propiedades intervienen en la dinámica al interior del sistema, son inherentes al proceso de estructuración, convivencia, confianza y cercanía que pudiese existir dentro del grupo de familia.

Así mismo, la organización estructural del sistema es la forma en que los miembros del grupo se organizan de acuerdo con sus interacciones, es lo que proporciona forma y sentido, permite asumir responsabilidades que velen por el beneficio colectivo teniendo en cuenta siempre que todos los miembros se fortalecen o se debilitan dentro del sistema, esta estructura además, tiene como objetivo guiar y consolidar también pautas de crianza, cada miembro tiene y posee capacidades diferentes a las de otro, esto permite enriquecer a todos los miembros.

De acuerdo con Maganto (S,f), las relaciones dentro del sistema se establecen en bucles interaccionales no en nexos causales o relaciones lineales. Esto es especialmente cierto en relaciones complementarias, como es el caso del sistema familiar. Todos los miembros influyen, se dan relaciones múltiples para generar comunicación y lasos que fortalezcan el sistema.

Por otro lado, los resultados del sistema se miden por el tipo de aportes a nivel personal que se puedan hacer, es decir, no se trata tanto de causa – efecto, sino de cómo un miembro hace

algo, como en medio de sus relaciones interactúa con los demás y de qué forma esto cobra sentido en el sistema. Por ello a igual origen distintos resultados, y viceversa, a distintos orígenes los mismos resultados.

Encontramos dentro de las propiedades las fuerzas de equilibración que dentro del sistema provienen de las reglas de funcionamiento que se dan y están explícitas e implícitamente, los límites son generacionales, implican alianzas, exclusiones, liderazgo, ejercicio de poder, etc.

Con referencia a lo anterior se puede decir que la homeostasis dentro del sistema brinda equilibrio, pero es claro que dentro del sistema siempre existirá el “paciente identificado” que será quien desequilibre al sistema. Así se explica que "curar" a un miembro produce una crisis familiar, ya que la familia ha de enfrentar un nuevo modo de funcionamiento y esto de alguna manera implica cambios en el sistema para toda la familia, hasta que de nuevo se logra un equilibrio más enriquecedor para todos.

Continuando con las ideas del mismo autor, se puede decir, que la familia o sistema comprende un sin fin de funciones y propiedades que la hacen particular y dentro de eso, es necesario entender cada punto planteado por la autora donde cita elementos de relevancia con el fin de dar más información al respecto para profundizar e interiorizar la importancia de entender el sistema y como cada miembro de la familia influye en él, cada cambio o situación

afecta a todos, así mismo existirán individuos problema o identificados como lo menciona la autora que coloquen a prueba el equilibrio y confianza dentro del sistema.

Puede decirse entonces que para Maganto dichas funciones van variando, en las definiciones que los expertos en el tema más abordan, están las que consideran las funciones básicas de los padres, dinámicas que estructuran, guían y dirigen al sistema. Particularmente dentro del sistema, los padres son quienes llevan amor a sus hijos, no solo son quienes imparten normas sino que además se tiene en cuenta que son amor y que están para apoyarse además de ser solo autoridad.

Estas funciones básicas deben ser satisfactorias por y para todos los miembros de la familia. Pero es de considerar que dentro de las funciones entran las prácticas de crianza y de acuerdo a cada tipo de personalidad no puede ni deben ser ejecutadas por y para todos los miembros del mismo modo ni en igual medida. Así pues, de acuerdo a lo planteado por Maganto citado Musitu, Román y Gracia, (1988) las diferencias sexuales y generacionales marcan notables desigualdades entre las diferentes personas que establecen el sistema familiar. La autoridad y amor ejercida por los padres hacia los hijos no es reversible por parte de éstos en el mismo grado y manera, aunque estas funciones deban ser compartidas; las diferencias de edad entre los hijos también obligan a los padres a establecer diferencias en el modo de ejercer las funciones básicas de amor y autoridad.

Justamente las funciones y tareas (roles) a desempeñar por cada miembro dentro del sistema familiar, encuentra una relación especial según las características de la familia, o en otras palabras el tipo de familia. Dicho de esta manera, Alonso (S.f) Menciona que la familia ha sido objeto de debate durante mucho tiempo y esto se debe a fenómenos sociales que afectan las formas convencionales de organización familiar, como la ruptura y recomposición familiar en la cual entrarían las nuevas tipologías familiares, las familias monoparentales, la no fecundación o deseo de hijos en algunas parejas y el impacto de la migración de familias de la zona rural a zonas más urbanas, además de esto teniendo en cuenta también el desempleo y el empobrecimiento.

Estos hallazgos han permitido de alguna manera visibilizar la forma en que los tipos de familia han variado en el país, drásticas modificaciones en los roles, en las relaciones de poder donde encontramos una mujer que es madre, cuidadora y que además es su propia fuente de ingresos, tiene y cuenta con capacidad para satisfacer necesidades propias del hogar si así lo requiere, esto cambia la relación de poder dentro del hogar.

En la actualidad las sociedades están experimentando un cambio en cuanto a las funciones tradicionales de la familia, desde las relaciones de la pareja entendida estas como de vital importancia para la organización social y familiar. Por tanto, es preciso mencionar que ya no se requiere de legalidad ni de la convivencia para las distintas formas de unión.

Lo anteriormente expuesto se evidencia en las nuevas construcciones y/o uniones que contiguo con la composición tradicional de la familia nacen. Se logra identificar diferentes tipos de unión entre ellos; parejas sin hijos, con hijos de uniones anteriores, con hijos adoptados, progenitores sin cónyuge, parejas del mismo sexo, y arreglos afectivos dúo-locales (de residencia separada).

Rico de Alonso (s.f) Dice que la variedad de funciones, ciclos y escenarios en los que se dan las relaciones familiares hace totalmente improbable la existencia de una forma única y universal de familia. Sin embargo, los factores alrededor de los cuales se construyen grupos familiares están presentes en todas las sociedades, y aunque cambian en intensidad y contenido, permiten construir tipologías e incluso hacer el seguimiento de sus cambios en el tiempo.

Continuando con la definición, puede considerarse que la familia, es una organización que debe ser entendida y considerada en toda su realidad.” (p.7). Ya que en la construcción cultural se ha determinado a ésta como la base fundamental de la sociedad, se ha concebido como protectora, dadora de cuidados necesarios para la satisfacción de necesidades, no sólo básicas como la alimentación y la salud, sino también espirituales y emocionales.

Tal como lo manifiesta la constitución política de Colombia de 1991, en el Artículo 42:

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley. (Constitución política, 1991, p. 10)

La conformación de las familias colombianas se ha transformado con el paso del tiempo, como resultado de los cambios económicos, culturales, sociales y políticos del país, diversificando la estructura de la misma. Algunos de los cambios generados son: la responsabilidad económica dentro del hogar (no sólo el hombre es proveedor económico), los roles de autoridad (la mujer al ser proveedora económica puede asumir la autoridad dentro de la familia), la toma de decisiones (con quién me caso, porque me caso, cuando me separo, cuántos hijos tengo, porque orientación sexual me inclino), las problemáticas sociales que afectan el núcleo familiar (embarazos a temprana edad, alcoholismo, drogadicción, panfilismo, delincuencia, entre otras); Estas y muchas otras situaciones han influenciado en las relaciones y dinámicas familiares y por ende, en las pautas de crianza.

A continuación se describen las diferentes tipologías familiares encontradas en el CENTRO COMUNITARIO PARA LA INFANCIA TOMAS URIBE URIBE. Por un lado, dentro de las tipologías de familia tradicionales, encontramos la familia extensa o conjunta que se encuentra integrada por una pareja con o sin hijos y por otros miembros como sus parientes consanguíneos ascendentes, descendentes y/o colaterales: recoge varias generaciones que

comparten habitación y funciones. (Quintero, 1997). En este tipo de familia se presentan confusiones en los niños y niñas, ya que no identifican claramente los roles de cada uno de los miembros de su familia, en la que los abuelos son como padres y las abuelas son como madres, asimilando que tienen dos padres o dos madres, ámbito que también influye en la pautas de crianza.

Por otro lado, la Familia nuclear; está conformada por dos generaciones, padres e hijos; unidos por lazos de consanguinidad conviven bajo el mismo techo y por consiguiente desarrollan sentimientos (más profundos) de afecto, intimidad e identificación. Es dinámica en su composición, evolucionando con los vaivenes de su ciclo vital y con los cambios socioculturales que la determinan. (Quintero, 1997).

En nuestro país, ésta es una de las tipologías más reconocida y tradicional desde los medios de comunicación, la religión, la sociedad y la cultura, idealizada como un modelo perfecto a seguir, sin embargo, las pautas de crianza no se pueden connotar de esta misma forma, porque estas son cambiantes de acuerdo al contexto, a la asimilación individual y a la dinámica de cada familia. Pasamos así a definir a la familia ampliada modalidad derivada de la familia extensa o conjunta, en tanto permite la presencia de miembros no consanguíneos o convivientes afines, tales como vecino, colegas, paisanos, compadres, ahijados. Comparten la vivienda y eventualmente otras funciones en forma temporal o definitiva.

Continuando con lo anterior se han encontrado a lo largo de los años familias de nuevo tipo, como son: Familias con un solo progenitor o monoparentales o uniparentales que ocurre cuando en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzosos (trabajo, cárcel, etc.) de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven; la relación de pareja que esto supone varía desde la cohabitación en fluctuaciones temporales, hasta vínculos volátiles. (Quintero, 1997).

Así, hallamos a la Familia simultánea, antes denominada superpuesta o reconstituida que está integrada por una pareja donde uno de ellos o ambos, vienen de tener otras parejas y de haber disuelto su vínculo marital. En la nueva familia es frecuente que los hijos sean de diferentes padres o madres; siendo mayor el número de hijos que en las formas nuclear o monoparental. (Quintero, 1997). Actualmente es común encontrar esta tipología en la cual los individuos se están brindando una nueva oportunidad para conformar una familia.

Para finalizar encontramos a las familias Homosexuales; con la reserva que implica un concepto debatible, ya se registra como una tendencia universal la emergencia y reconocimiento de esta organización familiar, que supone una relación estable entre dos personas del mismo sexo. Los hijos llegan por intercambios heterosexuales de uno o ambos miembros de la pareja, adopción y /o procreación asistida.

Independientemente de las tipologías familiares, sin importar el tipo de estructura y sus características, un aspecto inherente a la dinámica en el sistema familiar y ligado propiamente a la responsabilidad y tareas parentales, es el estilo de autoridad y las actitudes al interior del hogar a continuación se ponen en evidencia algunos aspectos a tener en cuenta.

Estas variaciones en las actitudes originan muy distintos tipos de relaciones familiares. La hostilidad paterna o la total permisividad, por ejemplo, suelen relacionarse con niños muy agresivos y rebeldes, mientras que una actitud cálida y restrictiva por parte de los padres suele motivar en los hijos un comportamiento educado y obediente. Los sistemas de castigo también influyen en el comportamiento. Por ejemplo, los padres que abusan del castigo físico tienden a generar hijos que se exceden en el uso de la agresión física, ya que precisamente uno de los modos más frecuentes de adquisición de pautas de comportamiento es por imitación de las pautas paternas (aprendizaje por modelamiento).

Dentro de las múltiples posibilidades que brinda la nueva perspectiva donde se reconocen diversas formas de conformación familiar, se identifica también el papel que en uno u otro tipo de familia puede tener cada integrante. Atendiendo a este principio en primera medida es importante tener en cuenta el rol que asume el progenitor dentro del hogar; por un lado, se pueden ver mujeres que son jefes del hogar en ausencia del hombre, ya que generalmente se ven relegadas un poco al papel de este asumiendo así el título de jefe solo en ausencia del hombre. Además de esto, se limitan a labores propias del hogar, se convierten en buenas

cuidadoras, en una compañía para los hijos cuando no hay presencia de una figura paterna.

En ocasiones esto puede generar una dependencia hacia la mujer por parte del hombre ya que es quien atiende en su totalidad las responsabilidades del hogar.

A este respecto se incluye que dentro del hogar los hijos recibirán quizá el mensaje erróneo de sus padres de acuerdo a sus característica y formas de interactuar y asumir roles dentro del hogar; cuando carecen de autonomía o valor para tomar decisiones o actuar de determinada forma en ausencia solo en ausencia del otro permite entrever inseguridades que posterior al desarrollo se verán reflejadas en los niños. Así mismo tiene gran peso en el tipo de pautas que se imparten, el tipo de familia e interacciones que se imparten al interior del hogar.

Por otro lado, es preciso definir y mencionar que las pautas de crianza son acciones concretas que los padres llevan a cabo con el fin de educar en valores, actitudes, roles y hábitos que se transmiten de generación en generación, para criar y educar a los hijos dentro del hogar.

Dentro de las pautas de crianza existen estilos que permiten definir y entender de qué forma se establece la autoridad, las normas y valores dentro del hogar. Al tiempo que los padres establecen normas desde el vínculo particular, resulta práctico tener en cuenta de que forma es percibido y como se desenvuelven dentro del hogar; siendo así, se tienen en cuenta algunos estilo que sobresalen a la hora de definir el estilo de cada padre dentro del hogar.

Tal como lo menciona Mestre citado por Cuervo (S,f) , la familia y las pautas de crianza adecuadas facilitan el desarrollo de habilidades sociales y de conductas prosociales en la infancia, por lo cual es importante brindar sensibilización y orientación. Mestre et al. (1999) destacan que el tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que utilizan para hacer cumplir dichas normas, junto con el grado de afectividad, comunicación y apoyo entre padres e hijos, son fundamentales para el crecimiento personal, la interiorización de valores, las habilidades sociales y la toma de decisiones para resolver conflictos que el niño tendrá.

En un momento en que la estructura familiar está cambiando se hace necesario diversificar las pautas de crianza. Los padres disponen de distintos modelos o técnicas para impartir disciplina dentro del hogar, pero las técnicas prácticas (autoritario, democrático y contractualismo) son las que más deben favorecer el crecimiento familiar y personal, así como también brindan al niño seguridad en sí mismo y confianza en sus padres.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta el momento frente al concepto de pautas de crianza y todo lo que implica, uno de los aspectos inherentes a este tienen que ver directamente con los estilos de crianza, así, algunos de estos son

De acuerdo López-Soler, Jean Carlos, José Antonio y Macarena Prieto de su artículo percepción de estilos educativos; se caracteriza por padres que no suelen expresar abiertamente su afecto a los hijos y que tienen poco en cuenta sus intereses o necesidades

inmediatas, las normas suelen ser impuestas sin que medie ninguna explicación, el estilo constituye esencialmente en castigarlos cada vez que se portan mal, para que los niños maduren y se hagan responsables se les debe castigar por su mala conducta; los niños deben respetar siempre a los padres por el mero hecho de serlo. Los padres deben utilizar frecuentemente los castigos para prevenir problemas futuros.

El estilo Democrático se refiere a los padres con elevado control, pero flexibles, que dan explicaciones a los niños acordes a su edad. Son padres afectuosos, que piden a sus hijos que asuman responsabilidades, también acordes a su capacidad. La comunicación familiar es buena. Son padres preocupados que ayudan a sus hijos en la toma de responsabilidades sirviéndoles de guía en tareas cada vez más difíciles, pero dejando que sean ellos las que las solventen.

Por su parte El estilo permisivo se sitúa en el polo opuesto a los padres autoritarios. El control que ejercen sobre los hijos es escaso o inexistente. La comunicación con los hijos es buena y a veces, excesiva. Tratan a sus hijos como iguales, haciéndoles cómplices de confesiones que no son adecuadas para su edad y su capacidad de razonamiento.

Normalmente son afectuosos y no plantean a sus hijos tareas acordes con su edad de las que puedan ir asumiendo la responsabilidad (si el niño no quiere hacer la cama, que no la haga, si total es muy pequeño no se le puede exigir).

Los niños criados en este ambiente tienen muchos problemas para las interacciones sociales, ya que no cumplen unas normas estándar de comportamiento, son poco persistentes y muy descontrolados. Tienen muchas dificultades con el autocontrol y para asumir responsabilidades. Poseen un pobre sistema moral o normativo.

Por lo anterior, existen diferentes postulados sobre las pautas de crianza, cada una de ellas desde diferentes enfoques epistemológicos. Desde cada paradigma teórico se pueden hablar de pautas de crianza, sin embargo, se quiere ofrecer un panorama general del manejo del concepto desde diferentes autores, para construir un concepto apropiado al desarrollo realizado en la investigación.

Por su parte, Villegas afirma que las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones. Este proceso que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, lo asimilan por medio del juego de roles, con el que se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres, complementarlas con sus hijos (Villegas, 2009)

Desde el concepto planteado por la autora, se puede concluir que las pautas de crianza son transmitidas de manera generacional, pero debe tenerse en cuenta que también son transmitidas por las personas que tengan contacto verbal y visual con el niño o niña.

Entendido desde el ámbito académico, algunos docentes adquieren este rol y lo transmiten a

sus alumnos de manera general. También es importante tener en cuenta que los niños muchas veces se imparten las pautas de crianza entre ellos mismos de manera horizontal.

Izzedin, Bouquet, Romina y Alejandro (2009) citan a Bocanegra, quien explique que el proceso de crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. De esta forma, las pautas se relacionan con la normatividad, las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia y finalmente las creencias hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe ser criado el niño.

Entonces es de gran importancia tener en cuenta que tanto las pautas como las prácticas, y las creencias son aspectos diferentes pero van de la mano, ya que se convierten, en un conjunto en él que están implícitas las pautas de crianza impartidas por los padres o cuidadores y que son receptadas por los niños. Como lo menciona el autor las pautas de crianza están ligadas al establecimiento de normas y límites, por otro lado las prácticas se fundamentan en el establecimiento de las relaciones y finalmente las creencias se enfocan en las diferentes creencias en la manera de criar a los hijos.

Bocanegra (2007) cita a: Aguirre, el cual plantea que las prácticas de crianza implica las relaciones familiares, donde el papel de los padres es fundamental en la formación de los hijos. Un rasgo de las prácticas lo constituye el hecho de que en su mayoría son acciones

aprendidas, tanto dentro de las relaciones de crianza en las cuales se vieron involucrados los adultos, o como referencia a comportamientos de otros (p.4).

4.3 Marco contextual

El municipio de Tuluá, está ubicado en el suroeste colombiano, en el centro del departamento del Valle del Cauca entre las cordilleras centrales y el río Cauca, más exactamente con una posición geográfica de 4° 05' 16" de latitud norte y 76° 12' 03" de longitud occidental.

Dentro su geografía se reconocen cuatro zonas fisiográficas: Zona plana, pie de monte de la cordillera central, la media y alta montaña. (Anuario estadístico Tuluá, 2014). Limita por el occidente con el municipio de Río Frio y Yocoto, por el oriente con Sevilla y el Departamento del Tolima, por el norte con los municipios de Andalucía y Bugalagrande, por el sur con Buga y San Pedro. En cuanto a la distribución del territorio, se tiene que la extensión total es de 912,5539 Km² de los cuales el 900 Km² equivale a un 98,67% correspondiente a la zona rural, mientras que solo el 1,33% a la zona urbana. (Ibíd., 2014)

Según cifras del DANE, Tuluá es el cuarto municipio más poblado del departamento. Es un motor comercial, demográfico, cultural, industrial, financiero y agropecuario del centro del departamento. Con relación a la demografía, puntualmente hay que destacar que el municipio según proyección, para el 2016 cuenta con 214.095 habitantes, con una tasa de crecimiento anual del 1,20 y con respecto a la población de primera infancia de 0 a 5 años de edad, según

cifras del DANE y Alcaldía de Tuluá, hay 10.016 hombres y 9.479 mujeres, con una totalidad de 19.495 niños. (Boletín del DANE. Censo general 2005.)

Respecto a la salud Infantil, la vida, la integridad física son derechos de los niños; una buena salud es necesaria para el bienestar general y el aprendizaje. En Colombia la reducción de muertes infantiles es lenta, sin embargo el Valle del Cauca como departamento, presenta en el año 2005 la menor tasa de mortalidad infantil en el país por número de muertes antes de cumplir un año de vida. Son causas comunes de la mortalidad infantil: el bajo nivel de educación e ingreso de la familia; la mala nutrición de la madre o del bebe; las enfermedades trasmisibles por mala higiene y saneamiento deficiente y el acceso precario a los servicios de salud preventivos y curativos. (Secretaria de educación. Programa para la primera infancia, 2009)

La tasa de Mortalidad general por cada mil habitantes en el año 2006 fue de 5.34, para edades en el rango 0 a 19 años fue de 7.87, la tasa de mortalidad en menores de 1 año es de 10.9, para el año 2007 El número de defunciones en menores representan un promedio del 5.9% de las defunciones totales en el Municipio en estos dos años. En el año 2006 y 2007 se presentó en la población infantil un promedio de 57 defunciones. (Ibíd, 2009)

En cuanto a la calidad de vida el 24,2% de la población tiene necesidades insatisfechas o se encuentran en condiciones de pobreza. En el 2005 el porcentaje disminuye al 15,5% para un total de 28.426 personas en esta situación, el número de viviendas en el año 2005 era de

48.9201 número de personas por hogar y con un porcentaje de desempleo del 12.6% para el año de 2006. (Ibíd, 2009)

Bienestar Familiar (ICBF) en sus hogares infantiles, brindó protección a 3.984 niños y suministro desayunos a 14.759 niños. USUARIOS Hogar Comunitario FAMI 1512, H.C.B.F tiempo completo 1788, H.C.B.F. medio tiempo 12, H.C.B.F. grupal tiempo completo 108, H.C.B.F. empresarial 36, Hogares Infantiles 528. En los hogares sustitutos, niños en abandono 55, niños con discapacidad 17, Niños casa del menor externos 40, niñas en orfanato 10, niños internos en la casa del menor 35, madres comunitarias 164 (incluye indígenas), madres FAMIS 63 que atienden 1512 niños menores de 2 años. Tuluá cuenta con 7 hogares Infantiles, Villa del Bebe, Travesuras, Tomás Uribe, Adorables chiquitines, Sonrisitas en La Marina, Hogares empresariales (apuestas): 36 niños, Hogares gestores: 38 niños (subsidio por seis meses).

El ICBF durante el 2007 brindó atención a 1.600 madres gestantes, lactantes y con niños menores de 5 años, en convenio con la Gobernación del Valle del Cauca. (Ibíd, 2009)

Por ultimo un factor relevante, es el nivel de escolaridad y la gran importancia de conocer para esta investigación los niveles de formación académica de los habitantes, para así determinar en gran medida el impacto que tiene sobre ellos la formación en los hogares y rol que cumplen los adultos como padres de familia. Los grados Pre-Jardín, aprobados se encuentran 98,9%, reprobados 0,3% y desertores 0,8%. Grado Jardín, aprobados 99,1%,

reprobados 0,0 y desertores 0,9% y por ultimo Transición, aprobados 95,2%, reprobados 0,5% y desertores 4,3%. (Secretaria de educación. Programa para la primera infancia. 2009.)

De acuerdo al objeto de estudio, la población central es de 195 familias del centro comunitario para la infancia Tomas Uribe Uribe, donde fijaremos el trabajo investigativo y así poder obtener un panorama más claro de todos los aspectos fundamentales que influyen de manera directa en el presente tema de estudio

4.4 Marco Institucional

El centro comunitario para la infancia “Tomás Uribe Uribe” del municipio de Tuluá fue creado el 06 de Octubre de 1975, según resolución de la personería jurídica 5180, expedida por la Secretaría de Justicia y Negocios Generales del departamento del Valle del Cauca. Nace de la inquietud de la junta pro-monumento “Tomás Uribe Uribe”, quienes realizaban labor social con la comunidad del barrio Céspedes y sus alrededores brindando atención a niños y niñas en edad pre-escolar, cuyos padres laboraban durante todo el día.

Inicialmente, sus actividades estuvieron dirigidas a 20 niños y niñas, pero en la actualidad su cobertura abarca los 195 niños y niñas en edades entre los 09 meses y los 5 años de edad, brindándoles atención integral y acompañamiento a sus respectivas familias vinculándolas en las diferentes actividades que se desarrollan en la Institución.



El CCI Tomás Uribe Uribe, es una institución adscrita al Sistema Nacional de Bienestar Familiar; presta su servicio a niños y niñas desde los seis meses hasta los cuatro años y once meses de edad en forma integral abarcando aspectos como cuidado personal, alimentación, nutrición y educación desde la garantía de derechos.

En esta institución se aprende a conocer y respetar los niños, se vela por la satisfacción de sus necesidades e intereses, se apoyan para que poco a poco vayan siendo independientes, autónomos, pero siempre con el apoyo y participación de sus padres y la comunidad en general, teniendo en cuenta que el niño es un ser social, con unos derechos y deberes que cumplir.

De igual forma, se vela por su salud y se establecen acuerdos con los padres de familia o acudientes para lograr su desarrollo integral, todo esto con el propósito de hacer de los niños y niñas del “Tomás Uribe Uribe” personas seguras, creadoras e integradas al grupo como una forma de preparación para su vida escolar y social.

La Institución tiene como objetivos

- Garantizar el enfoque integrador de las acciones desarrolladas como EAS¹, de tal manera que se promueva la atención integral de los niños y niñas en la primera infancia.
- Promover el desarrollo e implementación de un proyecto pedagógico que responda a las necesidades y características de los niños, niñas y sus familias.
- Promocionar la nutrición, la salud, los ambientes sanos y seguros desde la gestación hasta los cinco años y once meses, entre las familias, la comunidad y la modalidad de atención, así como la prevención y atención de la enfermedad, la promoción de prácticas de vida saludable y condiciones de saneamiento básico.
- Orientar la participación de los niños y niñas menores de seis años en la toma de decisiones que afectan sus vidas en los distintos espacios de desarrollo.
- Fomentar la creación de canales de participación ciudadana para la formulación, ejecución y evaluación de políticas públicas locales de primera infancia.
- Asegurar el derecho a la identidad de todos los niños y niñas desde los primeros días de su nacimiento, realizando las gestiones necesarias.

¹ Entidades Administradoras del Servicio

El centro comunitario para la Infancia “Tomás Uribe Uribe”, tiene como misión brindar atención integral a la Primera Infancia, favoreciendo la construcción de una mejor sociedad, fundamentada en la pedagogía Holística – constructivista.

Su visión es responder con eficiencia y calidad a los procesos orientadores de Atención a la Primera Infancia, contribuyendo a generar mejor calidad de vida a los usuarios y consolidándonos como garantes de derechos de los niños y niñas.

5 METODOLOGÍA

5.1 Tipo de investigación y enfoque

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, “usando la recolección de datos para aprobar hipótesis y con base en la medición numérica y el análisis estadístico, establecer patrones de comportamientos y probar teorías” (Hernández, 2010). Por su parte Sampieri (2007) Establece que se utiliza secundariamente la recolección de datos fundamentada en la medición, posteriormente se lleva a cabo el análisis de los datos y se contestan las preguntas de investigación, de ésta manera probamos las hipótesis establecidas previamente,

confiando en la medición numérica, el conteo, y en el uso de la estadística para intentar establecer con exactitud patrones en una población.

De igual manera, Sampieri establece que durante el proceso se busca el máximo control para evitar posibles explicaciones distintas a la propuesta de estudio (hipótesis), y que en caso de ir surgiendo estas puedan ser desechadas, se excluya la incertidumbre y minimice el error.

La temporalidad del proyecto es un diseño transversal, también denominado seccional o de prevalencia, tiene como fin estimar la frecuencia de algún fenómeno de interés en un momento dado. El objetivo generalmente consiste en establecer diferencias entre los distintos grupos que componen la población o muestra y el estudio de las relaciones de las variables más importantes. El rasgo que los caracteriza es el tipo de muestreo utilizado, ya que se selecciona aleatoriamente un determinado número de individuos de una población sin conocer previamente cuáles de éstos presentan el fenómeno objeto de estudio. Los diseños transversales tienen la ventaja de que pueden ser realizados en un corto período y son más económicos que otros tipos de estudios, pero no permiten establecer la secuencia temporal de las diferentes variables estudiadas y, por tanto, abordar las relaciones causa-efecto, siendo por definición estudios descriptivos.

También se utilizó un enlace descriptivo, ya que se pretende predecir e identificar la relación existente entre las dos variables tipologías familiares y pautas de crianza. Se diseño

para conocer las características de nuestro objeto de estudio y así describir la distribución de variables.

5.2 Población y muestra

La investigación se realizó en el Centro Comunitario para la Infancia Tomas Uribe Uribe del municipio de Tuluá. La selección se hizo debido al interés de la Institución para realizar un plan de formación a las familias que permita mejorar las pautas de crianza que se imparten desde el entorno hogar a los niños y niñas durante la primera infancia.

La investigación se desarrolló con 79 familias que equivalen al 40% de la población total seleccionadas aleatoriamente en los diferentes niveles de la Institución que van desde sala cuna hasta grado jardín

5.3 Fuentes e Instrumentos de información

Para recolectar la información necesaria para el desarrollo de la presente investigación se realizó una encuesta estructurada enfocada al tema pautas de crianza y tipologías familiares se elaboraran preguntas claras, precisas y de fácil comprensión, con un lenguaje adecuado. Es una técnica ampliamente utilizada como procedimiento de investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz. Permite además mediante técnicas de muestreo adecuadas hacer extensivos los resultados a comunidades externas.

5.4 Procedimiento y materiales

Fase 1: Se inicio con la recolección primaria de datos.

	ACTIVIDAD
Acercamiento teórico	Nos brinda la posibilidad de ubicar bien el tema y las diversas explicaciones que han realizado distintos autores respecto al tema.
Investigación conceptual	Entre las diferentes tipologías y estilos de crianza.
Planteamientos de hipótesis	Se generan suposiciones a partir de los datos, los cuales sirven para el inicio de la investigación.
Planteamiento de objetivos	Direccionamiento de la investigación y resultados esperados, para alcanzar la ejecución de las actividades que integran el proyecto.

Fase 2: Técnicas para la recolección de datos

	ACTIVIDAD	RECURSOS	TIEMPO	V/UNITARIO	V/TOTAL
Encuestas	Se realizo el estudio de las encuestas para la obtención de datos específicos y generar así de una forma más completa y detallada el análisis de los resultados obtenidos a través de todo el proceso del trabajo de investigación.	- Impresiones	1 Semana	\$150	\$11.850
			1		

-	Semana	\$10.000	\$10.00
Transporte			0
		VALOR	\$21.85
		FINAL	0

Fase 3: Análisis descriptivos

	ACTIVIDAD
Realización de análisis fundamentales	Se realiza análisis a cada uno de los objetivos planteados y de los resultados de las encuestas, donde nos arroja la posibilidad de identificar y comprender la relación entre tipos de familia y pautas de crianza.

6 PRESENTACION DE RESULTADOS

Actualmente nuestra sociedad está viviendo diferencias culturales y sociales en comparación a las generaciones de nuestros padres y abuelos, esta situación está repercutiendo en el acompañamiento que realizan los padres hacia sus hijos en muchos aspectos que son relevantes para su crianza y que a futuro pueden ver reflejados. Las necesidades económicas y la superación profesional de los padres, por ejemplo, está provocando que los niños no tengan un acompañamiento parental desde pequeños ni a lo largo de su vida académica, lo cual se agrava un poco si tenemos en cuenta que muchas de las familias están compuestas por un solo ente paterno, que puede ser el caso de la madre soltera y cabeza de familia, el padre soltero y cabeza de familia o sencillamente el caso en el que es una persona diferentes a los padres quién está a cargo del niño o niña.



Figura 1: Acompañamiento del niño o niña

Con un porcentaje del 43%, siendo el resultado más alto, arroja que los padres de familia y/o cuidadores “casi siempre” realizan acompañamiento a sus hijos en las horas de comida.

Seguidamente nos encontramos con un 31%, que lo hacen de manera frecuentemente y como últimos ítems se encuentran el 13% “siempre” y un 13% con “casi nunca”, siendo estos los resultados más bajos y el cual se pueden presentar inconsistencias en el acompañamiento con sus hijos en las horas de comida. Los miembros que hacen parte del entorno familiar como padres, abuelos, tíos, cuidadores etc., cumplen en gran parte y de manera positiva con su labor de acompañamiento en este caso.



Figura 2: Orientación en actividades del hogar

El 41%, las personas responsables de sus niños, realizan frecuentemente orientación en sus tareas o actividades, un 23% lo realiza casi siempre y un 15% siempre, siendo estos porcentajes los más altos, con un total de 79% de la población encuestada, la cual cumple un acompañamiento en las tareas de carácter académico. Como segundo aspecto tenemos un 15% con casi nunca hacen parte de las actividades escolares de los niños y un 6% que nunca

realizan este tipo de actividades, correspondiendo este resultado como ausencia total por parte de los adultos a cargo de los hijo

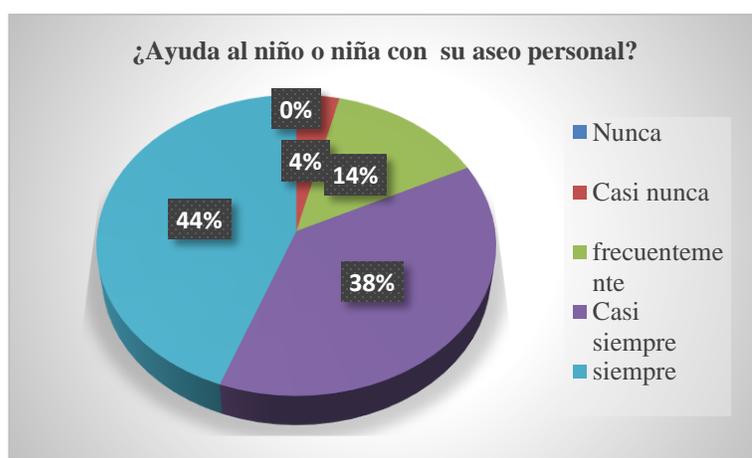


Figura 3: Acompañamiento en cuestiones de higiene

Como se evidencia en la gráfica, los dos porcentajes más altos están contenidos en la ayuda constante, 44% ayudando siempre a los niños en su aseo personal y casi siempre con un 38%, por lo cual estos aspectos abarcan casi en su totalidad según los encuestados. Seguidamente encontramos un 14% perteneciente a la ayuda frecuente y finalmente un 4% “casi nunca”, evidenciando acompañamientos escasos o inexistentes.

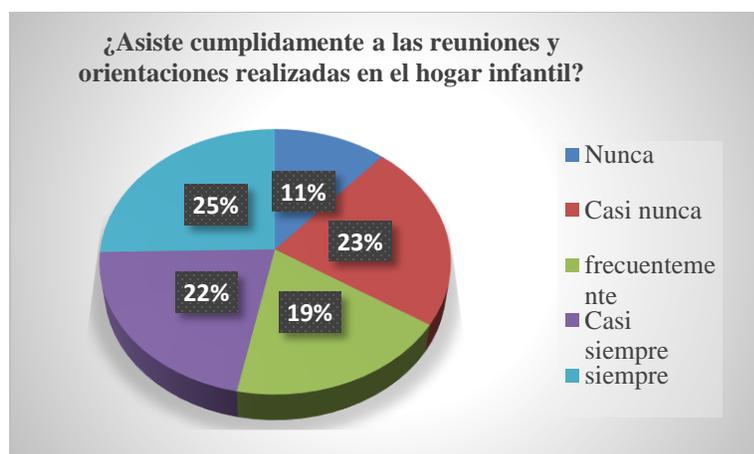


Figura 4: Compromiso con proceso educativo del niño.

Como aspecto relevante para la crianza de los niños en materia de educación, se encuentra el compromiso que tienen los padres. Como resultado, encontramos el 25% de los encuestados, los cuales asisten siempre a las reuniones realizadas en el hogar infantil. Seguidamente el 22% lo hace casi siempre y el 19% de forma frecuente. Como tercer aspecto, se arrojó un resultado alto con un 23% de casi nunca asistir cumplidamente a las reuniones programadas y finalmente un 11% presentando ausencia a las actividades del hogar infantil.

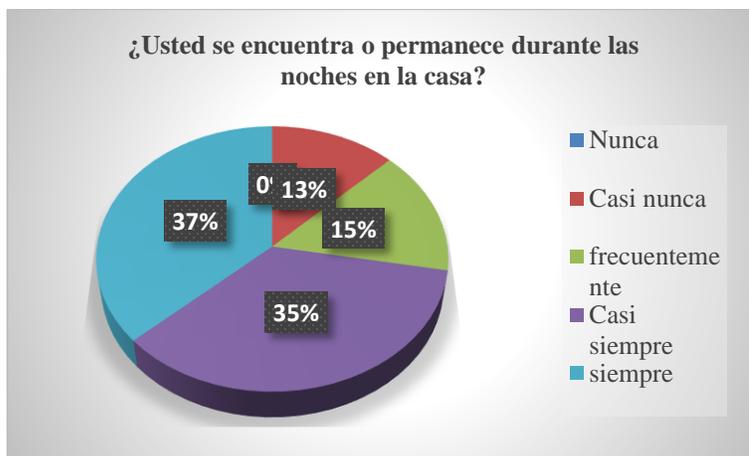


Figura 5: Presencia de los cuidadores dentro del hogar.

De la población encuestada el 37% siempre está presente en horas de la noche, seguido con un 35% de los padres que casi siempre se encuentran en casa y un 15% frecuentemente, finalizando con un porcentaje más bajo del 13%, evidenciando casi nunca permanecer en el hogar, con un sin número de factores y situaciones que podrían darse esta ausencia marcada.

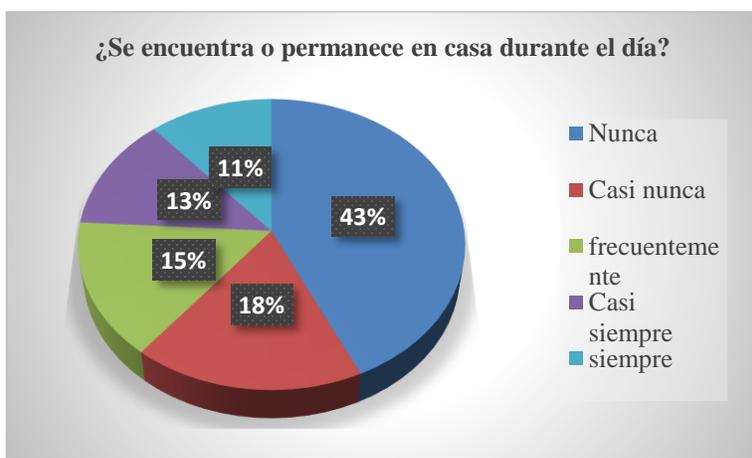


Figura 6: Permanecía dentro del hogar

El acompañamiento brindado por parte de los adultos, es fundamental en la crianza de los niños y más en la temprana edad que se encuentran. Se evaluó la permanencia de los encuestados en el hogar durante el día, arrojando primeramente un 43%, personas que nunca se encuentran, un 18% casi nunca están presentes, un 15% frecuentemente lo está y finalmente un 13% y 11% casi siempre y siempre respectivamente permanecen en horas del día.

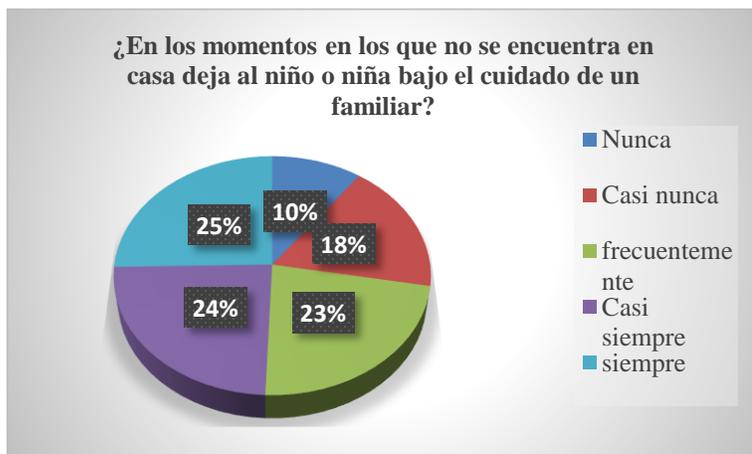


Figura 7: Apoyo de red familiar en el cuidado del niño o niña

Con un porcentaje del 25% de los encuestados, deja al niño bajo la supervisión y el cuidado de un familiar, el 24% casi siempre lo hace, el 23% lo hace de manera frecuente, siendo estos los tres porcentajes más altos y similares. Seguidamente se obtuvo un 18% casi nunca dejan a sus niños con un familiar y finalmente el 10% nunca lo hace.

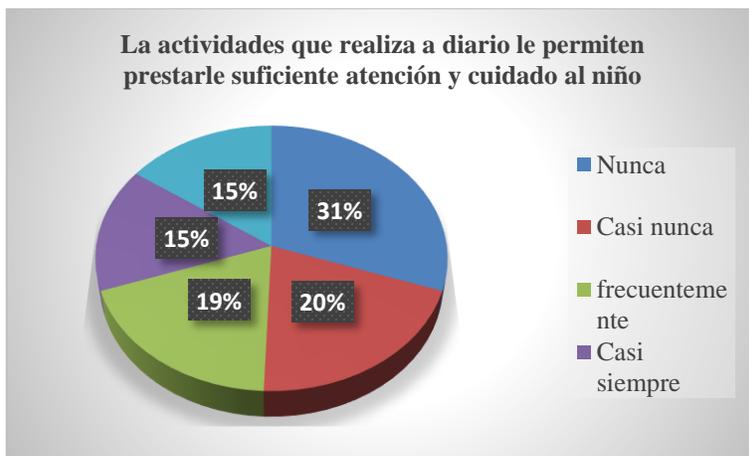


Figura 8: Disponibilidad de padres para el cuidado de los niños y niñas

Con un alto porcentaje del 31% de las personas encuestadas, nunca se les permite prestarle al niño la suficiente atención y cuidado. Como segundo aspecto encontramos el 20%, casi nunca estar presentes, el 19% lo realiza de forma frecuente y finalizando con un total del 30% lo hacen casi siempre y siempre estar al cuidado y prestar la atención necesaria a los hijos.

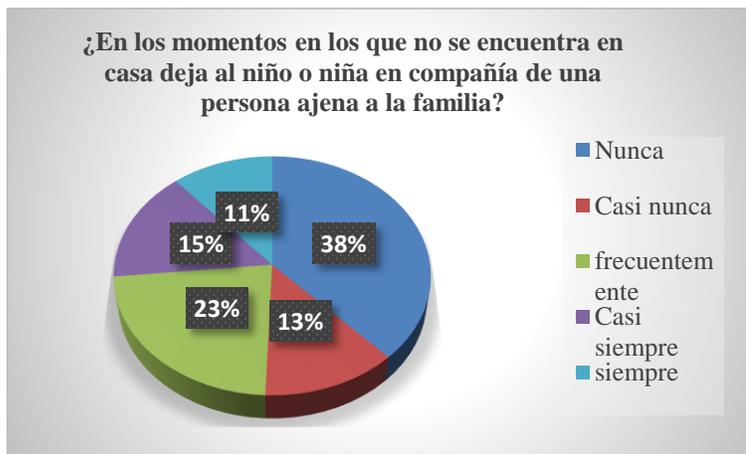


Figura 9: Apoyo en terceros para el cuidado de los hijos.

Como se muestra en la gráfica el 38% de las personas nunca dejan a sus hijos al cuidado de personas ajenas y el 13% casi nunca lo permite. Como segundo punto obtenemos el 23%, que frecuentemente lo realiza y finalizando con el 15% y 11% que casi siempre y siempre dejan a sus niños a cargo de personas ajenas a la de su familia.



Figura 10: Supervisión del niño por parte de padres.

Para este caso la totalidad de los encuetados respondió de manera unánime, nunca dejar al niño o niña en compañía de alguien.

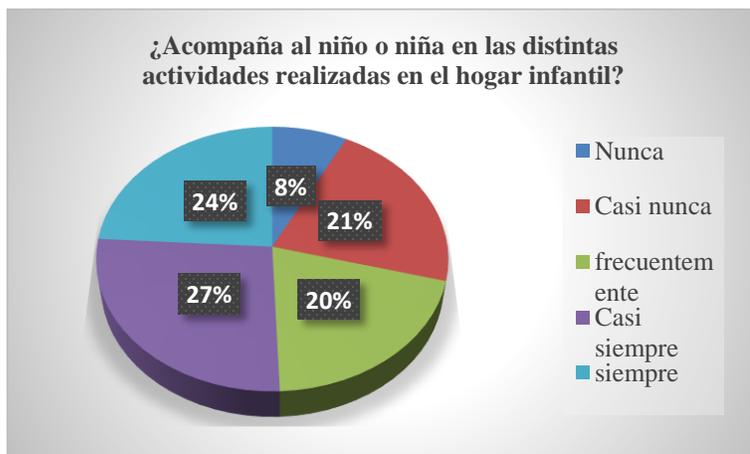


Figura 11: Acompañamiento de los padres al niño en el hogar infantil

La asistencia de los padres a las actividades escolares es fundamental para garantizar un buen desempeño escolar. Se obtuvo un 27% que asiste casi siempre a estas actividades realizadas por el hogar infantil, el 24% siempre lo hace y el 20% frecuentemente hace el acompañamiento. Seguido del 21% de las personas que casi nunca están presentes en los distintos eventos y por último el 8% nunca asiste.

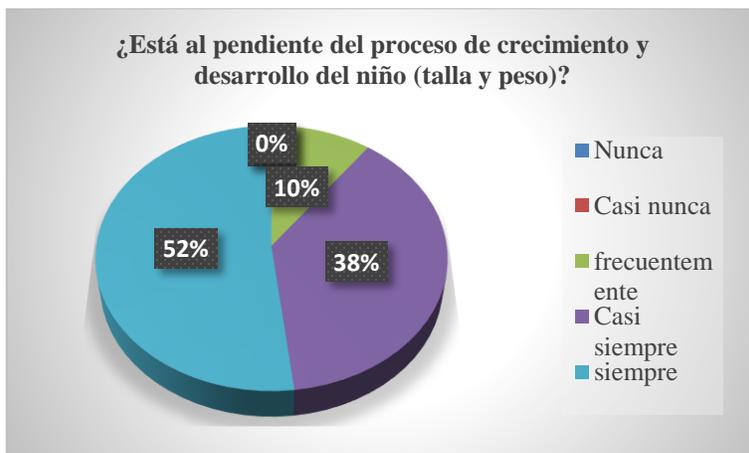


Figura 12: Atención de los padres en aspectos de salud de niños y niñas

En materia de salud, es muy importante que a los niños se les lleve un adecuado control de la talla y el peso para evaluar su desarrollo. En este caso los padres o las personas a cargo deben ser conscientes de la importancia de este proceso, pues a través de este se pueden evitar o corregir posibles problemas relacionados a la salud del niño. En esta gráfica, con el porcentaje más alto 52%, más de la mitad de los encuestados respondieron siempre estar pendientes del desarrollo y crecimiento de sus hijos. Seguidamente el 38% casi siempre lo están y finalmente el 10% lo realiza de manera frecuente.

Un punto importante es que ninguno de los encuestados descuida de manera total o parcial los procesos de crecimiento y desarrollo de los niños, por lo que se puede concluir que cada niño tiene la garantía de que su desarrollo está plenamente controlado.



Figura 13: Atención de los padres en aspectos de salud del niño.

En esta gráfica se presenta un nivel de respuesta totalmente positivo, el 100% de las personas aseguró llevar de manera oportuna el control de las vacunas de sus hijos, estableciendo para esta esta pregunta y la anterior un patrón de responsabilidad por parte de los encuestados, entendiendo que la salud de cada niño prima sobre cualquier otro aspecto.

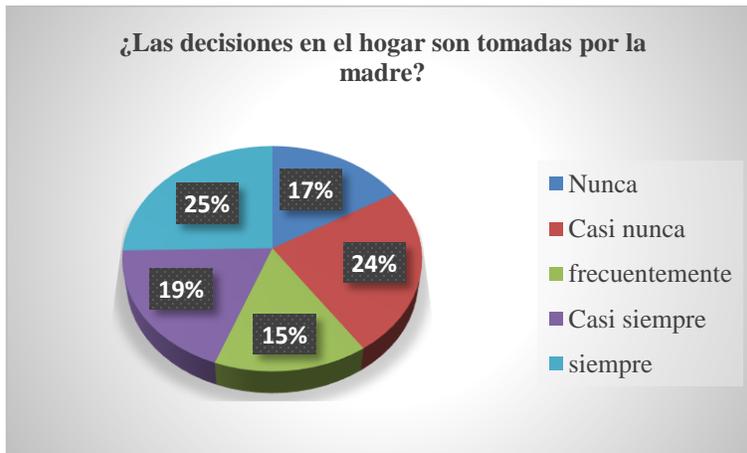


Figura 14: Roles de autoridad en el hogar

En esta pregunta se pudo identificar que tan influyente es la madre en cuanto a las decisiones tomadas en el hogar, como figura de autoridad. Se encontró que el 25% es la madre quien siempre toma las decisiones, el 19% casi siempre y el 15% frecuentemente es quien asume ese papel. Como porcentajes finales, se obtuvo que el 24% casi nunca las decisiones son tomadas por parte de la madre y el 17% nunca corresponden a ella.



Figura 15: Roles de autoridad en el hogar

Como se muestra en la gráfica el 24% de los encuestados respondieron que el padre asume la plena autoridad de las decisiones del hogar, con un 18% frecuentemente toman esa posición y el 15% casi siempre. Con el porcentaje más alto de la encuesta, el 25%, no siendo el padre quien asuma la responsabilidad en la toma de decisiones y finalmente el 18% casi nunca hace parte de las mismas.

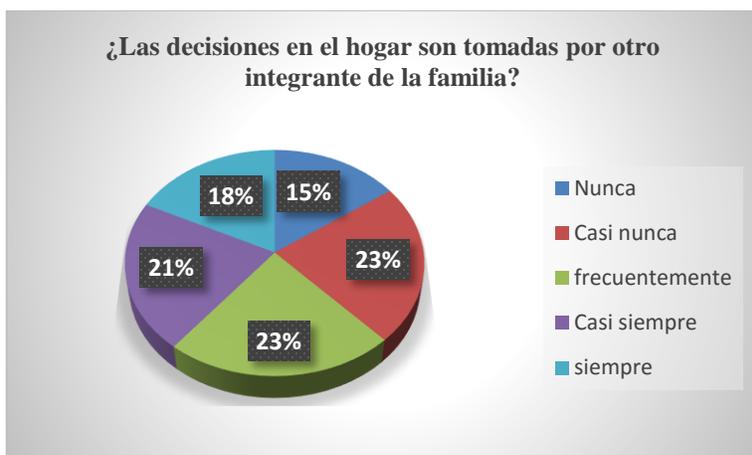


Figura 16: Roles de autoridad en el hogar

Se evidencia que en los hogares el 23% frecuentemente es otro familiar quien toma las decisiones y en la misma proporción con un 23% están los hogares en los que casi nunca es alguien diferente a los padres. Como segundo ítem encontramos el 22% y 18% en los que casi siempre y siempre respectivamente son otros familiares quien toma la posición de decidir y como último aspecto el 15% nunca las decisiones corresponden a diferentes personas al padre, madre o cuidadores del niño.

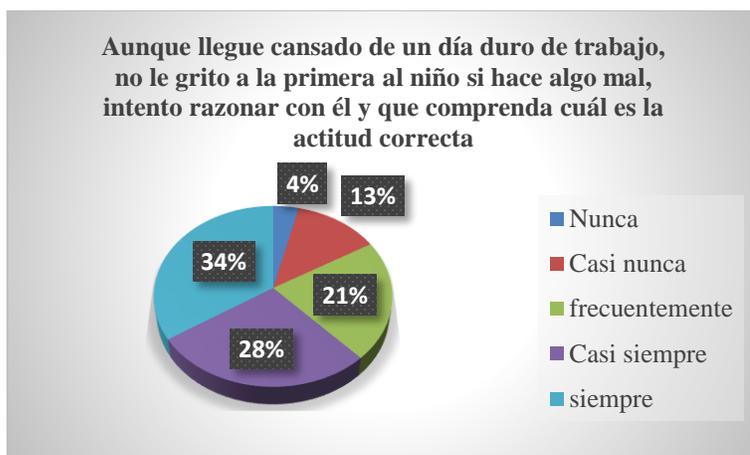


Figura 17: Mecanismos de corrección empleados con los niños y niñas

Con un total del 84% están los encuestados que pueden asumir con reacciones adecuadas y positivas frente a los niños, divididos de la siguiente manera: de ese 84% el 34% lo realiza siempre, el 28% lo hace casi siempre y el 22% asume de manera frecuente estas posturas frente a los actos inadecuados por parte de sus hijos. Como segundo aspecto encontramos el 13% casi nunca reaccionando de buena manera y el 4% que nunca lo hace.

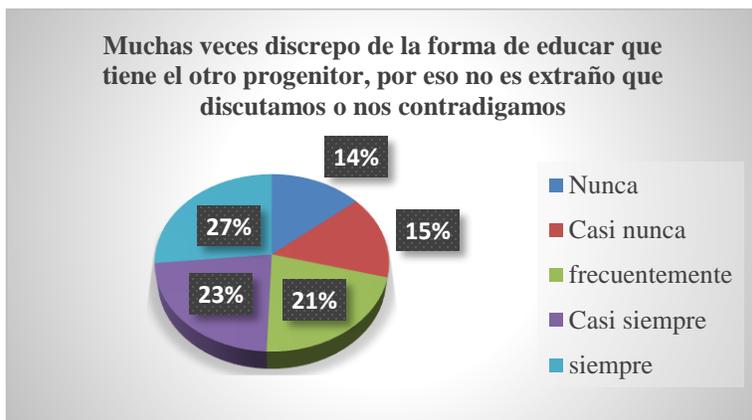


Figura 18: Simetría en los roles de autoridad.

El 27% de la población evidencian tener contradicciones o discusiones a la hora de tomar decisiones referentes a sus hijos. En segundo lugar, se encuentra el 23% mostrando “casi siempre” la misma situación, surgiendo el mismo vaivén de las decisiones a tomar. En tercer lugar, está representado el 22%, el cual se repite frecuentemente la misma situación entre familias. Seguidamente el cuarto ítem con un 15%, exponiendo ya un poco menos esos intensos problemas de decidir en cuanto a sus hijos y por último el 14% nunca discrepan de la forma de educar del otro progenitor.

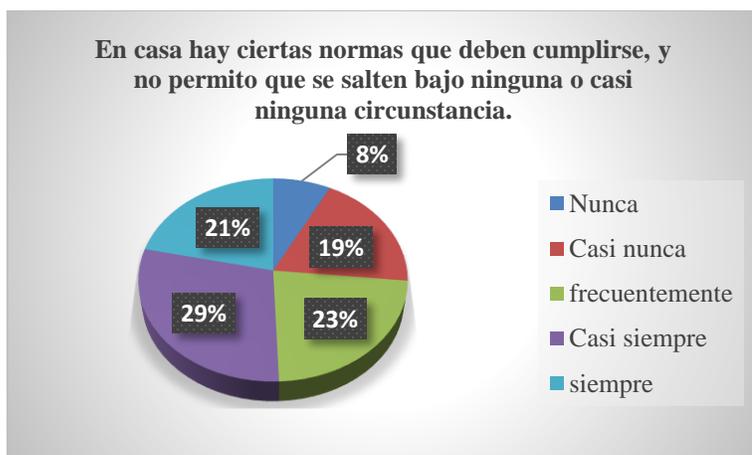


Figura 19: Rigidez de las normas establecidos en el hogar

El 29% de las familias encuestadas, no permiten que se salte bajo ninguna circunstancia las normas expuestas en casa. En segundo lugar el 23% es frecuentemente utilizado el mismo reglamento, seguido el 22%, mostro resultados igualitarios de los anteriores. El 19% casi nunca se rigen a unas normas y finalmente el 8% nunca suelen hacer cumplir unas normas expuestas.



Figura 20: Flexibilidad en las normas establecidas en el hogar

Con el 38% están los encuestados que frecuentemente sostienen su decisión hasta el final, seguidamente se encuentra el 13% y 11% casi siempre y siempre no ceder ni negociar con el niño y como último aspecto se muestra el 38% de la población que nunca y casi nunca se ciñen al No de una decisión tomada.



Figura 21: Estrategias empleadas para el cumplimiento de las normas.

De los resultados obtenidos se puede decir que 30% de la población nunca recurre a chantajes para que el niño o niña realice lo que se le pide y el 15% casi nunca recurre a esta situación. Por otro lado, se encuentran las personas que admiten recurrir a los mismos, con el 22% lo hacen de manera frecuente, el 20% siempre y por último el 13% casi siempre presentando la misma situación.



Figura 22: Metodos empleados para el cumplimiento de las normas.

Con el porcentaje más alto 51% de la población, respondió siempre reprender al niño o niña verbalmente. Después encontramos el 24% de las personas que casi siempre lo hacen ante estas situaciones, seguido de los que lo hacen frecuentemente con el 15%. Con porcentajes más bajos, están aquellos encuestados que lo hacen de manera inexistente con el 6% y los que nunca reprenden de manera verbal con el 4%.

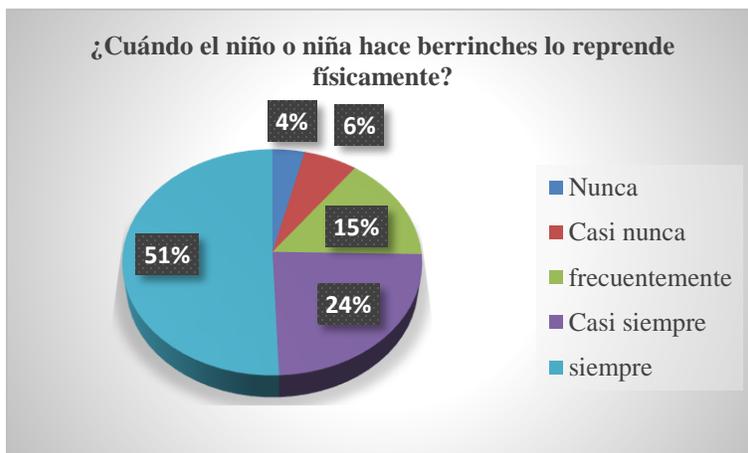


Figura 23: Uso del castigo físico

En total el 51% de los encuestados, más de la mitad de la población del Centro Comunitario para la infancia, siempre reprende físicamente al niño frente a cualquier acto de berrinche; el 24% lo hace casi siempre y el 15% lo hace de manera frecuente. Por ultimo encontramos que el 6% casi nunca recurre a un castigo físico y el 4% nunca lo hace.



Figura 24: Actitud asumida por los padres ante una conducta de rebeldía del niño.

Como se evidencia en la gráfica el 46% de la población nunca complace a sus niños tras una pataleta, seguido del 27% que casi nunca lo hace. Contrario a esto el 18% de los encuestados frecuentemente complace al niño o niña, el 9% casi siempre tiende a complacerlos y finalmente el 1% siempre lo hace ante cualquier pataleta realizada por los hijos.

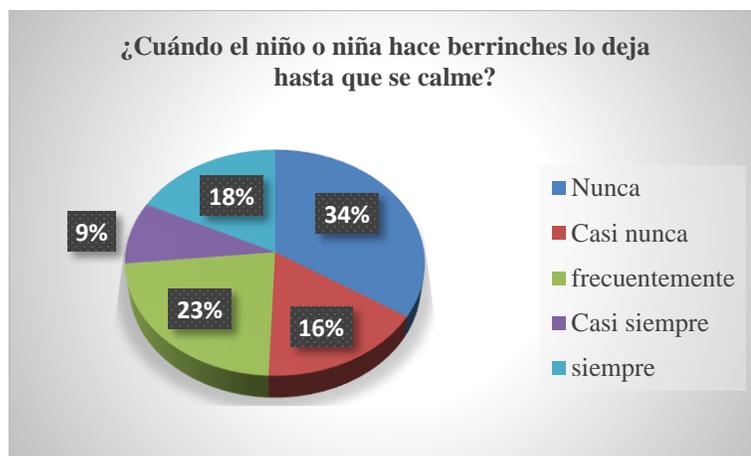


Figura 25: Posición de los padres frente a una actitud de rebeldía del niño.

Tras la pregunta correspondiente a este ítem se obtuvo que el 34% de los encuestados nunca espera a que su niño se calme, y el 16% casi nunca lo hace, lo que probablemente puede significar que estos encuestados pertenecen al grupo de los padres que complacen a sus niños ante las pataletas o berrinches. Con el 23% se encuentran las personas que de manera frecuente esperan a que el niño se calme, junto con el 18% y 9% de los que siempre y casi siempre lo hacen.



Figura 26: Recurrencia por parte de los padres a los métodos de castigo

Con el 32% de la población encuestada, casi nunca recurren a castigos físicos ante malas conductas o comportamientos inadecuados, seguidamente el 11% nunca lo hace. Como segundo aspecto el 23% de las personas si optan por castigar físicamente, el 18% casi siempre toma las mismas medidas y el 16% lo realiza frecuentemente.



Figura 27: formas de reacción frente a comportamiento del niño o niña

De la población encuestada del Centro Comunitario Tomas Uribe Uribe, el 28% frecuentemente decide regañar o llamar la atención verbalmente ante malas conductas o comportamientos, el 20% casi siempre lo hace y el 15% siempre recurre al castigo o llamado de atención. Finalmente el 22% y 15% nunca y casi nunca recurren a lo expuesto anteriormente.

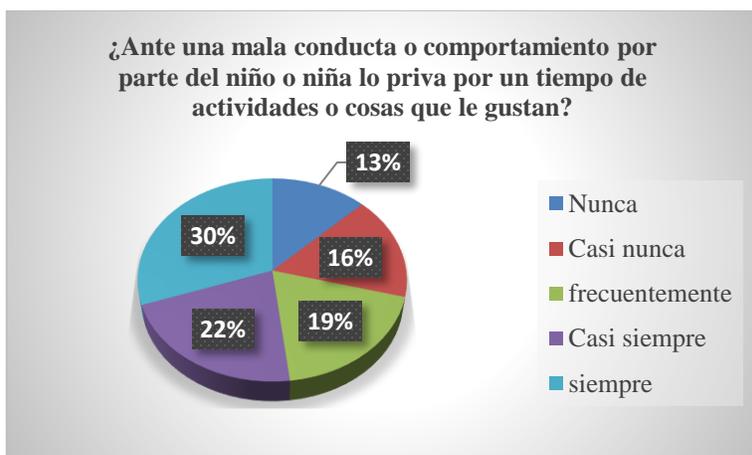


Figura 28: métodos y/o formas de castigo al interior del hogar.

El valor más alto con un 30% se concentra en la respuesta de los encuestados que dicen siempre privar de tiempo en cosas que le gustan al niño; en segunda posición se evidencian el 22% las personas que “casi siempre” lo realizan, como tercer ítem el 19% lo hace frecuentemente y finalmente se encuentran las personas que reconocen casi nunca y nunca privar del tiempo a sus hijos, con un 16% y 13% respectivamente.



Figura 29: formas de castigo dentro del hogar

De la población encuestada y con el porcentaje más alto 27% nunca prefiere dejar que el niño o niña tome conciencia por si solo antes sus malas conductas o comportamientos y seguidamente el 22% casi nunca lo hace. Por el contrario el 22% de las personas, frecuentemente si deja que los niños se concienticen de sus actos, el 18% casi siempre opta por lo mismo y el 13% siempre lo realiza respectivamente.

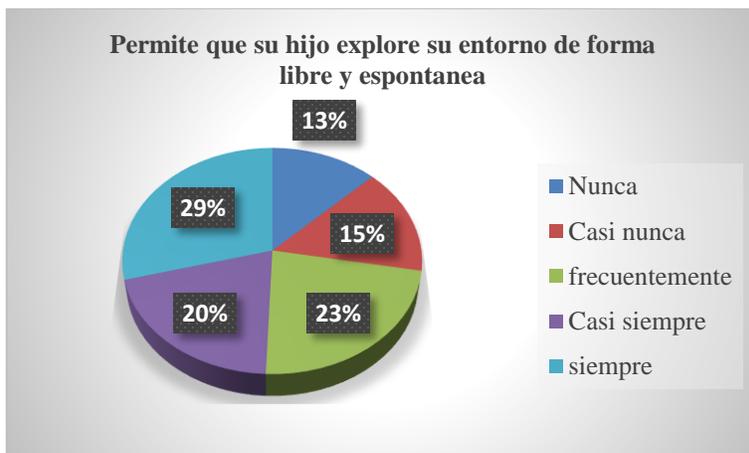


Figura 30: exploración del entorno

El 29% de las personas siempre les permiten a sus hijos explorar su entorno de forma libre y espontánea, seguido de los que frecuentemente lo permiten con el 23% y con el 20% los que les permiten hacerlo casi siempre. Después están los padres que cumplen una labor de supervisión más estricta sobre los niños; con el 15% y 13% se encuentran los que casi nunca y nunca les dan plena libertad o lo hacen de manera más controlada a diferencia de los tres primeros porcentajes.



Figura 31: relación del niño o niña con sus pares

Como se evidencia en la gráfica el 41% de la población encuestada nunca permite que el niño o niña se relacione con otros compañeros constantemente y el 32% casi nunca lo admite. Seguidamente tenemos un 14% las personas que frecuentemente si permiten que los hijos se relacionen con otros niños, el 8% casi siempre y finalizando el 6% siempre permite las relaciones cercanas entre compañeros.



Figura 32: fomento de la autonomía y dependencia

Con el 37% de las personas encuestadas siempre les indican detalladamente a sus hijos que hacer en distintos momentos, espacios y actividades, el 27% frecuentemente realiza las mismas formas de orientación y el 22% casi siempre. Como segundo ítem encontramos el 10% de los encuestados casi nunca y el 5% nunca indicar a sus hijos respecto a ciertos momentos, espacios o actividades a realizar.



Figura 33: formas de aplicar el castigo

De la población encuestada del Centro Comunitario para la Infancia Tomas Uribe Uribe, respondió que el 32% frecuentemente explica las razones del castigo impuesto a sus hijos, seguido del 28% casi siempre manifiesta sus razones y el 18% siempre lo hace. Por el contrario nos encontramos con un 14% de las personas que casi nunca recurren a explicar el porqué del castigo y finalmente el 9% nunca lo expone.

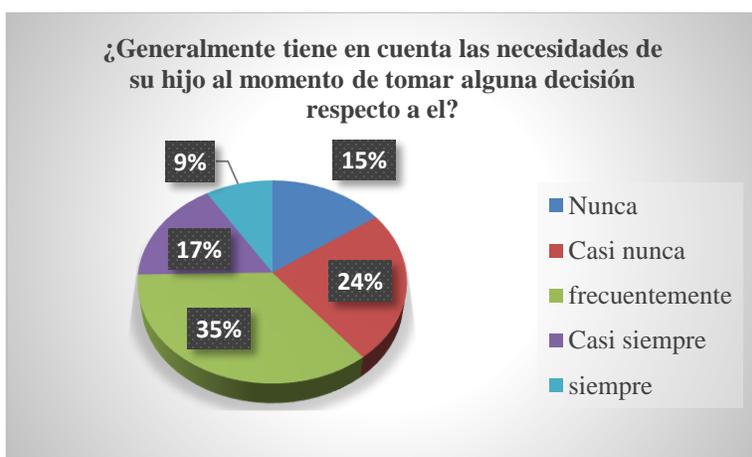


Figura 34: necesidades del niño o niña y toma de decisiones

Es fundamental en el estilo de educación y crianza del niño, la atención y el interés brindado por partes de sus cuidadores o padres de familia que tengan hacia él. Con el 35% están las personas que frecuentemente tiene en cuenta las necesidades e intereses de sus hijos al momento de una decisión tomada, seguidamente del 16% casi siempre cuenta con las opiniones, gustos o diferencias referentes a una situación específica que tenga que ver con él y por último el 9% que siempre lo realiza. Como últimos ítems se evidencia el 24% de la población casi nunca cuentan con las necesidades de sus hijos y el 15% nunca recurre a tenerlos en cuenta.

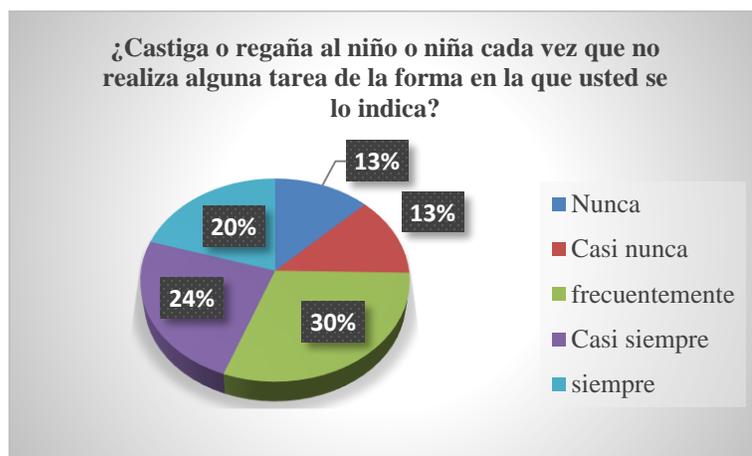


Figura 35: Aplicación de correctivos por parte de los padres al niño.

Con un 30% de la población encuestada, frecuentemente optan por el castigo a sus hijos cada vez que no realizan alguna tarea de la forma en la que los padres lo indican, el 24% casi siempre implementa la misma metodología y el 20% siempre lo realiza de igual manera como se expuso anteriormente. Contrario a esto, se encontró que el 13% casi nunca recurre a los castigos y el otro 13% nunca castiga a los niños por no realizar una tarea como se le indica.



Figura 36: Reglas para ir a dormir

Como se muestra en la gráfica el 25% de las personas, frecuentemente establecen a sus hijos horarios de sueño, el 24% siempre lo imparte de la misma manera que el porcentaje anterior y por último el 14% casi siempre lo hace. Contrariamente se evidencian personas que nunca organizan horarios de sueño a sus niños con un 24% y un 13% casi nunca implementa el mismo mecanismo.



Figura 37: Aplicación de normas y castigo para el niño

En este sentido vemos que el 46% de las familias del Centro comunitario siempre castiga las conductas inadecuadas del niño, seguido del 23% de la población encuestada, efectuando correctivos en los hijos de acuerdo a la conducta inapropiada. Como tercer ítem esta el 20%, el cual frecuentemente aplica castigos, el 6% como nunca y por último el 5% como casi nunca recurre a castigar los niños por sus comportamientos incorrectos.



Figura 38: Estimulos de los padres frente al comportamiento de los niños y niñas.

El premiar o reconocer el comportamiento o conducta positiva del niño o niña, se realiza casi siempre por parte de los adultos con un 35%, el 32% lo hace frecuentemente y el 28% de las personas lo aplican siempre. Como último aspecto nos encontramos con la población que casi nunca opta por premiar o reconocer conductas positivas de los hijos con un 5%.



Figura 42: Apoyo de los padres frente a situaciones problemáticas de los niños y niñas.

De la población encuestada, el 48% brinda ayuda a sus hijos en dificultades que presenten con alguna actividad, seguidamente el 19% frecuentemente y el 15% casi siempre brinda orientación o apoyo a sus niños. Por el contrario el 13% de las personas casi nunca prefieren ayudar a la solución de un problema y finalizando el 5% nunca lo hace.

7 CUIDADO Y PROTECCIÓN SEGÚN TIPOLOGÍAS FAMILIARES

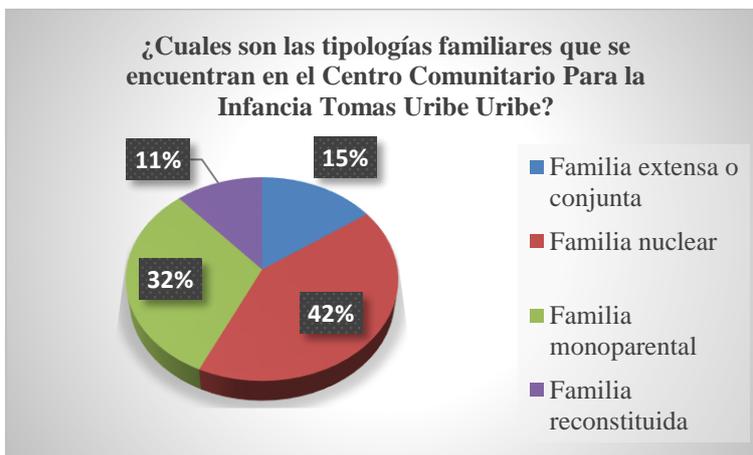


Figura 39 Tipologías familiares que hacen presencia en la institución

El 42% de la población que atiende el Centro Comunitario Para la Infancia se encuentra vinculado a un tipo de familia nuclear, conformada por dos generaciones, padres e hijos; unidos por lazos de consanguinidad conviven bajo el mismo techo y por consiguiente desarrollan sentimientos (más profundos) de afecto, intimidad e identificación. Es dinámica en su composición, evolucionando con los vaivenes de su ciclo vital y con los cambios socioculturales que la determinan. (Quintero, 1997).

En segundo lugar se encuentran los niños vinculados con grupos familiares monoparentales, representados en el 32% de la población encuestada, según Quintero (1997) éste fenómeno ocurre cuando en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzosos (trabajo, cárcel, etc.) de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven; la relación de pareja que esto supone varía desde la cohabitación en fluctuaciones temporales, hasta vínculos volátiles.

En el tercer ítem encontramos las familias reconstituidas representadas en el 11% de los encuestados, actualmente es común encontrar esta tipología en la cual los individuos se están brindando una nueva oportunidad para conformar una familia. Está integrada por una pareja donde uno de ellos o ambos, vienen de tener otras parejas y de haber disuelto su vínculo marital. En la nueva familia es frecuente que los hijos sean de diferentes padres o madres; siendo mayor el número de hijos que en las formas nuclear o monoparental (Ibid, 1997).

Finalizando la clasificación encontramos el grupo familiar extenso con una representación del 5%, está integrada por una pareja con o sin hijos y por otros miembros como sus parientes consanguíneos ascendentes, descendentes y/o colaterales: recoge varias generaciones que comparten habitación y funciones. (Quintero, 1997). Según la encuesta nacional de demografía y salud del 2010, en la región pacífica el 52.8% de las familias son de tipo nuclear, seguidas por las familias monoparentales representadas en el 34.2% y las familias extensas son el 31.6% de los grupos de la región. (Profamilia, 2010) lo que

refleja la concordancia entre los datos arrojados por la encuesta realizada en el Centro Comunitario Para la Infancia Tomas Uribe Uribe y los datos arrojados por la encuesta nacional específicamente en la región Pacífica.

Si bien, el cuidado y protección de los hijos es de responsabilidad de los padres, existen diferentes realidades en nuestro país, en las cuales como ya hemos visto los cuidadores deben delegar esta responsabilidad en un tercero, el cual muchas veces es abuelo (a), tío (a) o un hermano (mayor), este hecho es parte de cuidar y proteger a un hijo ya que se deja con alguien que puede hacerse cargo y en quien confían, o bien las llamadas nanas o niñeras que lejos de tener una relación parental, también acompañan el proceso de crianza y desarrollo integral de los menores

De esta forma, se releva el rol que las redes de familia extensa o comunitaria pueden jugar en relación al cuidado y protección de los niños, apelando entonces a instancias donde la parentalidad adquiere un sentido más amplio, que el biológico. Salir a buscar el sustento económico también es una forma de cuidar a un hijo, de darle alimentación, vestuario, entre otros. Es parte de ocuparse del bienestar de este hijo, pero cabe mencionar que el afecto, el cariño y la presencia física no son permanentes. Justamente, lo antes descrito es un aspecto que no es ajena a la realidad de los niños del Centro Comunitario Para la Infancia y de sus familias tal como lo muestra la siguiente gráfica.

Como se puede evidenciar en la figura 7, el 25% de los encuestados refieren que durante el tiempo que no permanece en casa siempre deja el niño bajo el cuidado de un familiar,

el 24% por su parte asume hacerlo casi siempre, un 23% de los Padres frecuentemente se apoya su red familiar para que velen por el cuidado y protección de los niños y niñas. Por su parte el 18% de la población casi nunca busca la colaboración de su familia para acompañar el cuidado del menor y finalmente el 10% de los encuestados nunca busca el acompañamiento de su grupo familiar para que les ayude en este proceso.

Por otra parte la situación varía sustancialmente cuando de dejar a los menores de edad con personas ajenas a la familia se trata, pues el 38% de los encuestados indicaron que nunca se valen de personas ajenas a la familia para que cuiden a sus hijos, por lo que se percibe una leve inclinación o preferencia para que estas tareas sean llevadas a cabo por consanguíneos. Por su parte, No obstante, para aquellas familias que no cuentan con una red de familiar cercana deben apoyarse en terceras personas, por tanto el 11% señaló que lo hacen siempre, 15% que lo hacen casi siempre y un 23% que lo hacen con frecuencia.

Los anteriores datos evidencian que para el caso de los niños del Centro comunitario para la Infancia, en la mayoría de los casos se recurre a un familiar para que apoye las tareas de cuidado de los niños, aspecto que es fundamental si se tiene en cuenta las necesidades del ciclo vital y etapa de desarrollo por la que transitan los niños, donde requieren de una supervisión y cuidado permanente, lo cual se convierte en un factor importante. Y aunque la preferencia es que sea un miembro de la familia quien pueda estar cerca del niño, recurrir a otras personas es una opción que definitivamente contemplan los padres de familia.

Ahora bien, cuando se pasa a revisar este mismo aspecto de acuerdo a los tipos de familia, como se observa en la siguiente gráfica, se observan diferencias importantes de un grupo de familia a otra.

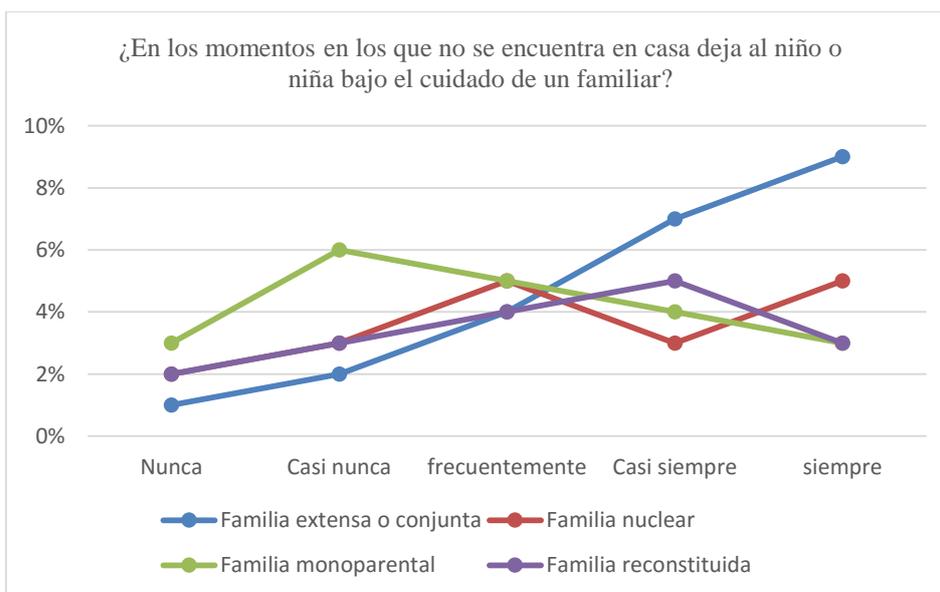


Figura 40 ¿En los momentos en los que no se encuentra en casa deja al niño o niña bajo el cuidado de un familiar? según tipos de familia

Contar con una red de apoyo familiar, que guíe y oriente a los padres en su proceso de ser padres, es de vital importancia pues no sólo desde la teoría está definida la complejidad del proceso y la importancia de contar con las instancias que los apoyen en la resolución de dificultades específicas, sino también donde expresar sus necesidades e intercambiar experiencias con otros. Esta relación es vital para acompañar adecuadamente el proceso de crecimiento y desarrollo de los pequeños. Ser madres y padres de esta generación, requiere más que nunca considerar la figura de “crianza compartida”. Como podemos evidenciar en la gráfica este proceso de crianza compartida se da principalmente con otros miembros de núcleo familiar, según los datos arrojados las familias extensas son quienes

muestran mayor claridad frente a las redes de apoyo, considerando además que desde su estructura se facilita este proceso ya que son familias conformadas por varias generaciones que comparten no solo la vivienda sino también responsabilidades.

En segundo lugar encontramos a las familias nucleares, quienes muestran una inclinación para que otros miembros que no pertenecen al núcleo les apoye en el proceso de cuidado y crianza de los pequeños, en tercer lugar vemos a las familias reconstituidas donde al igual que la anterior se soporta aunque en menor medida de miembros de su grupo familiar para que velen por el cuidado de los niños. Se puede inferir entonces que las estructuras extensas, nuclear y reconstituida son las que más favorecen las tareas de cuidado y protección de los niños ya que cuentan con una red de apoyo clara y definida que acompañan de cerca el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños y velan además por la garantía de sus derechos. Convirtiéndose estos nuevos miembros en figuras de autoridad para los niños, proveedores de afecto, cuidado y protección.

Por otra parte es importante recordar que, las dinámicas familiares con el pasar de los años se han visto transformadas como resultado de los cambios económicos, culturales, sociales y políticos del país, diversificando la estructura de la misma y forzando a las familias para buscar redes de apoyo externas. Algunos de los cambios generados son: la responsabilidad económica dentro del hogar (mujer proveedora económica), los roles de autoridad, la toma de decisiones, entre otras. Los complejos y profundos procesos vividos por la sociedad Colombiana a lo largo del siglo XX impactaron y transformaron las estructuras y las dinámicas familiares que se venían tejiendo lentamente:

La urbanización de las zonas, la introducción y la efectividad de acciones públicas y privadas de control natal, junto con el peso de otros factores como accesibilidad a la escolarización especialmente para las mujeres y migración de las poblaciones del campo a la ciudad son factores que inciden directamente en el cambio, sin embargo no podemos desconocer qué la violencia vivenciada en el país a lo largo del siglo afectó brutalmente la familia. (Gutiérrez, 1964).

Precisamente puede observarse como éstas y otras situaciones han influenciado en las relaciones y dinámicas familiares que tienen lugar en el Centro Comunitario, pues tal como se describirá a continuación, la mayoría de las figuras paternas o maternas de dichas familias señalaron sus actividades diarias les impedían prestarle la atención y cuidado que desearían al niño, y que seguramente podrían prestarle bajo otras condiciones, puede inferirse pues que la necesidad de llevar a cabo una actividad laboral que les permita generar ingresos suficientes, es una de las razones principales por las cuales el tiempo de los padres con sus hijos se ve comprometido de forma importante.



Como se puede evidenciar en la gráfica el 31% de los Padres refieren que las actividades realizadas diariamente no les permite prestarle la suficiente atención y cuidado a los niños. Seguidos por el 20% de los encuestados quienes casi nunca realizan un adecuado acompañamiento a sus hijos. El 19% de los Padres siente que frecuentemente sus ocupaciones les permiten acompañar la crianza y cuidado de los pequeños. Encontramos además que el 15% de los grupos familiares cuenta con una disponibilidad de tiempo para acompañar de cerca el cuidado de sus hijos. Por último vemos que el 15% de los Padres realizan unas actividades diarias que les permiten velar de cerca los procesos de protección y cuidado de los niños.

La oportunidad de que los padres puedan prestarle suficiente atención al niño depende en buena medida de la disponibilidad de tiempo de los mismos, como se ha mencionado brevemente hasta el momento, y específicamente de la permanencia de estos en la casa en uno u otros momento del día, ya que el 43% de los encuestados indicaron que nunca se encuentran en sus casas durante el día, un 18% casi nunca están y sólo un 11% señalaron que se encuentran en sus casas en el día. Situación que varía importantemente con relación a su presencia en horas de la noche pues el 37% de los encuestados afirmaron encontrarse siempre en casa en horas de la noche, ningún indicó estar por fuera durante este momento y sólo el 13% indicó que casi nunca se encuentra en las noches en casa.

En la siguiente gráfica veremos cómo varían las dinámicas de permanencia en casa según tipos de familia para así poder identificar cuales en mayor medida favorecen las tareas de cuidado y supervisión de los niños

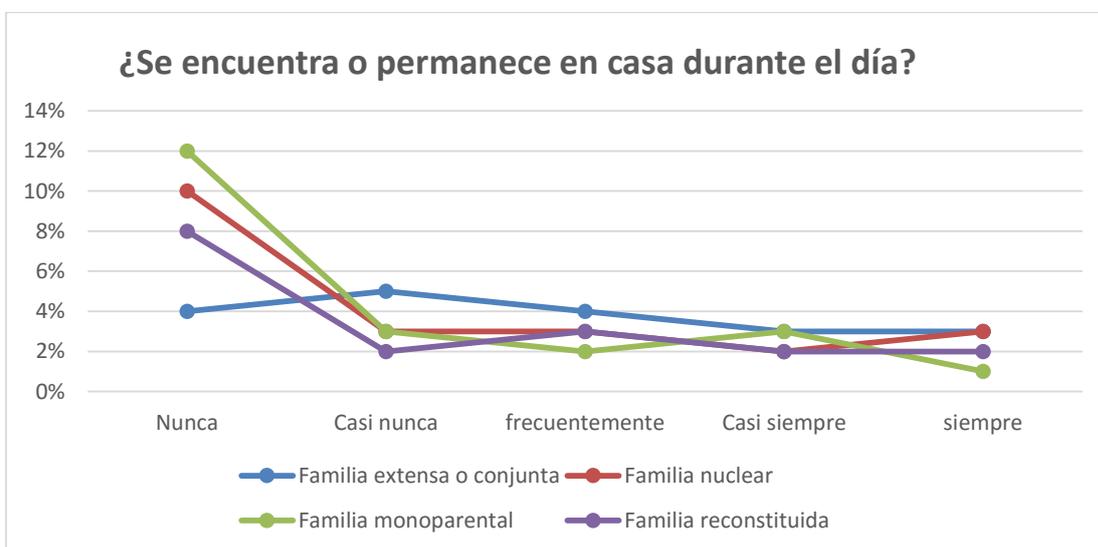


Figura 41 presencia de los cuidadores en el hogar. Discriminado por tipos de familia

En la gráfica se puede evidenciar como en el grupo familiar extenso existe mayor permanencia de sus miembros durante la jornada diurna, por lo que se puede inferir que al momento de la salida del niño del Centro Comunitario llegará a casa y encontrará una persona de su núcleo familiar que velará por su cuidado y protección. La familia reconstituida muestra de igual forma una dinámica de permanencia en casa significativa durante el día por lo que el niño posterior a la salida del servicio contará permanentemente con una persona que le supervise.

En tercer lugar se encuentra a la familia nuclear con una frecuencia menor de permanencia en casa, por lo que probablemente al salir de la Institución los niños estarán bajo la supervisión de un miembro externo a su núcleo familiar primario. Finalizando la escala se encuentra la familia monoparental, donde como se ve en la gráfica el tiempo de permanencia en casa de sus miembros es mucho menor que los otros tipos de familia, por lo que requiere indispensablemente una red de apoyo que puede estar integrada por miembros de su entorno familiar o personas externas a él, que le brinde acompañamiento en el proceso de cuidado y crianza de los niños, considerando qué desde su estructura el jefe del hogar debe cumplir con roles diversos.

En los estudios realizados por autores como Barker y Verani (2008) y Arroyo (2002), se resalta la importancia de la participación de ambos padres en la formación de los hijos, la ventaja que esto proporciona se resume en hijos más democráticos en sus relaciones de género, equilibrio en la distribución de roles y funciones; lo que permite mayor espacio de crecimiento individual, desarrollo de mejores habilidades sociales, cognitivas y socio-afectivas. Esta investigación arroja que, en una familia con madre y padre comprometidos en la crianza de los hijos, contribuyen a que tengan mayores oportunidades a imitar, a ampliar sus habilidades para funcionar y adaptarse al contexto social. Sin embargo, señala que esta ventaja no se da en familias monoparentales porque en la mayoría de los casos estudiados los padres se separan y no trabajan en conjunto en beneficio del desarrollo de los hijos. Esta responsabilidad la asume el progenitor con quien viven los hijos y el otro padre es ausente

8 TIPOS DE FAMILIA Y AUTORIDAD

Dentro de la institución centro comunitario para la infancia tomas Uribe Uribe se evidencia que la tipología familiar que predomina con un porcentaje de 42% es la de tipo nuclear (papa, mama e hijos) con más de la mitad de la población. Dicho esto, se entiende que los menores vinculados a la institución cuentan en su mayoría con ambos referentes de autoridad lo que implicaría un equilibrio a nivel familiar más característico dado que están involucrados ambos padres en el cuidado de los hijos, tal motivo daría cuenta en algunos casos de más seguridad a la hora de expresarse dentro del aula o lo contrario, evidenciando inseguridades daría cuenta de un lugar inestable a pesar de una unión nuclear.

Por otra parte, con un 25% las familias vinculadas expresan que la madre en el hogar es quien toma el control y las decisiones, el padre por el contrario y con margen de diferencia mínimo con un 24% dice que las decisiones en el hogar son tomadas por él. Esto da cuenta que dentro de los hogares la madre por ser la cuidadora o ama de casa es quien más poder de decisión tiene, esto influye en la medida en que los hijos observan a sus padres de diferentes maneras lo cual es natural ya que el hombre dentro del hogar ha permanecido más ausente y la madre en quien toma decisiones en lo que respecta al hogar y los hijos.

Estas decisiones muchas veces se limitan a tareas de jardín, cuidados del menor y salud aunque se deben tener en cuenta los cambio que ha sufrido la estructura familiar en cuanto a la salida de la mujer por lo menos ´parcialmente del hogar, ya no se encuentra totalmente inmersa en él, sino que por el contrario forma parte del mundo laboral y aporta a la economía del hogar. Sin embargo, esto no quiere decir que deje de ser vista como el jefe del hogar o como parte importante dentro de él, al contrario es a quien se acude en cuanto a cuidados y toma de decisiones se refiere.

Según Rico de Alonso (s.f), los hombres y las mujeres ejercen la jefatura en arreglos familiares específicos reflejando las relaciones y las representaciones de poder. La mujer se declara como jefe en ausencia de un varón adulto: cuando vive sola, se separa y vive sola con sus hijos, en la edad madura temprana, o cuando se queda sin cónyuge a edades más avanzadas. Los hombres, por el contrario, ejercen la jefatura contando con la presencia de su pareja en el hogar. La socialización diferencial de unas y otros, que recarga a las mujeres de roles domésticos, dificulta la supervivencia del hombre en ausencia de una mujer, bien sea la cónyuge, la madre, o una pariente -adulta que asuma estas tareas.

Al mismo tiempo, con un 34% las familias dentro de la institución manifiestan que a la hora de reaccionar ante algún acto o conducta de sus hijos, casi siempre se intenta crear un dialogo con el menor que permita su participación dentro de la situación que haya generado malestar, así ayudan a los hijos a reaccionar y actuar de formas diferentes a la violencia, grito o cualquier tipo de maltrato que pudiera darse.

Dicho lo anterior es preciso decir, que dentro del hogar se dan los primeros aprendizajes del niño/a, por tal motivo se hace tan importante que se puedan impartir normas acordes a la etapa de desarrollo y necesidades del niño/a, así mismo es necesario que se desarrollen acuerdos, en los que se negocien las normas y se establezcan de alguna forma los lineamientos que se tendrán para la crianza de los niños en procura de un ambiente sano y constructivo.

A estos elementos se suma que el 27% de las familias admiten que si bien estar de acuerdo en las decisiones que se toman al interior del hogar es importante, también es significativo mencionar que dentro del hogar no siempre se llega a consenso con la pareja, dado los estilos de crianza que hayan podido recibir dentro de su hogar se hace casi imposible estar de acuerdo en todas las decisiones que se puedan tomar.

Además es algo que varía de acuerdo al contexto en el que se encuentre inmerso, la cultura y la economía; estos elementos hacen parte y confluyen para que existan variedad de estilos de crianza que permitirán entonces orientar a los niños/a para vivir y explorar su entorno de manera que se sientan seguros, recibiendo acompañamiento y afecto por parte de los padres. De otra parte, las diferencias y discusiones que se den dentro del hogar, implican mantener una buena comunicación hacia otro desde la diferencia, estableciendo acuerdos de parejas en términos de autoridad mediados siempre por el respeto y el dialogo.

En cuanto a normas dentro del hogar, evidenciamos que un alto porcentaje refleja que dentro del hogar casi siempre se busca dar cumplimiento a las normas que se han establecido sin dejarlas pasar por alto, así mismo, los padres manifiestan que al momento de hacer cumplir las normas dentro del hogar frecuentemente no brindan al niño/a premios y/o beneficios a obtener a cambio de algún comportamiento positivo por parte de él. Así mismo, en el momento de la toma de decisiones o cumplimiento de normas los padres logran mantenerse firmes, dando claridad al niño/a de la forma como se toman medidas, que estas no se pasan por alto.

Esta situación dentro del hogar, los chantajes que se dan o no en momentos para que los hijos cumplan funciones dentro del hogar, da cuenta también de una buena o no comunicación en el hogar. En la familia se busca mancomunadamente lograr un bienestar colectivo, proponiéndose como meta interna la potencializarían de las diferentes dimensiones: afectiva, económica, psicológica y social.

Según Agudelo (2005) la comunicación se puede afrontar desde diferentes modalidades a saber: primera hace referencia a la bloqueada, aquella que posee como características poco diálogo e intercambios entre los miembros de la familia, en otras palabras, es cuando los integrantes de la familia se comunican superficialmente y nos les interesa establecer vínculos afectivos profundos; la segunda, denominada como comunicación dañada, en la que las relaciones familiares están selladas por intercambios que se basan en “reproches, sátiras, insultos, críticas destructivas y silencios prolongados”. Este tipo de

comunicación hace que dentro del hogar exista distancia y silencio entre quienes hacen parte de la familia y posterior a esto una dinámica y estructura familiar débil.

Continuando con el análisis, un 51% de los entrevistados coincidió en que reprender a los hijos de forma verbal y física es una forma de impartir orden y/o disciplina dentro del hogar, así mismo refieren no dar gusto a los caprichos de los hijos cuando estos hacen algún berrinche, lo anterior con el fin de enseñarlos a que toleren la frustración, e interioricen el pensamiento de que no pueden obtener todo cuando y como lo desean.

Al mismo tiempo es de importancia mencionar las normas que se establecen al interior de los hogares, y de qué forma los padres reaccionan ante una situación que se salga de control, por ejemplo; en cuanto a la pregunta ¿ante un amala conducta recurre a castigos físicos? El 32% de las familias respondieron que sí, esto evidencia que al interior de los hogares la forma tradicional de impartir disciplina no ha variado mucho, aunque en muchos hogares se intenta mediar ante alguna situación conflictiva con el dialogo, otras familias prefieren recurrir a los viejos hábitos del castigo físico considerando que esta es la mejor forma de generar cambios a nivel comportamental en los hijos.

El 28% de las familias menciona que frecuentemente reprenden a sus hijos de forma verbal, esto indicaría que no siempre se utilizan las palabras fuertes para reprender, por el contrario se recurre más a los castigos que impliquen quitarles o privarlos en algún momento de algo que disfruten mucho sin dejar al niño a que tome conciencia por sí solo,

para que tenga conocimiento de lo que hizo y como estas conductas afectan y tienen consecuencias.

De igual manera, cabe mencionar un poco el tema de los diferentes estilos de crianza que existen y como estos influyen en la personalidad de los niños/as. Se mencionan entonces los más populares dentro de los hogares, por ejemplo; los padres que son autoritarios dentro del hogar y que no tienen en cuenta ni opiniones o necesidades diferentes a las que ellos puedan notar, este estilo bien puede darse en cualquier tipo de familia, denota disciplina sin oportunidad de participación por parte de los miembros que conforman la familia.

De otro lado tenemos el democrático, siendo el extremo, este estilo se da en cualquier tipología familiar al igual que el anterior, en este caso los padres tienen en cuenta los deseos, anhelos y necesidades de los miembros, por tal motivo es el más pertinente para la crianza y educación de los hijos dado que logra involucrar a todos, beneficia y orienta a todos sobre las diferencias y cómo abordarlas teniendo en cuenta la particularidad de cada miembro, encontramos el indiferente que se caracteriza por situaciones más pasivas, en donde no existe participación o atención de ninguna clase, por el contrario hay desinterés respecto a las situaciones que pueda vivenciar el menor dentro o fuera del hogar.

Dicho lo anterior, en cuanto a la comunicación padres-hijos, cabe resaltar que existen padres altamente comunicativos, que prefieren el razonamiento para obtener la aprobación del niño, explican las razones de las medidas punitivas, piden opinión, animan

a expresar argumentos y escuchan razones. Por el contrario, bajos niveles de comunicación caracterizan a padres que no acostumbran a consultar a los niños ni a explicar reglas de comportamiento, utilizan técnicas de distracción en lugar de abordar el problema razonando directamente con el niño. Igualmente, el grado de comunicación permite establecer las diferencias entre los distintos tipos de padres.

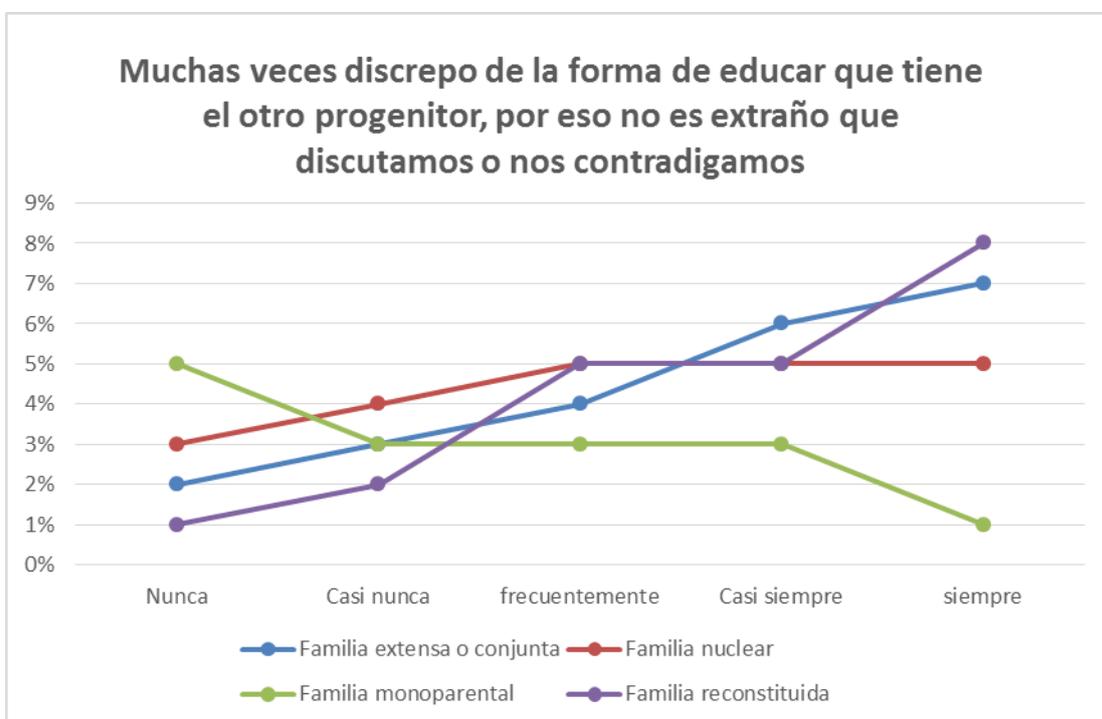


Figura 42: Muchas veces discrepo de la forma de educar que tiene el otro progenitor, por eso no es extraño que discutamos o nos contradigamos. Discriminado por tipos de familia

De acuerdo con la gráfica se pueden identificar varios aspectos referentes con cada tipología familiar, por ejemplo; la familia reconstituida indica con un 8% que discrepan de la forma de educar frente al otro progenitor por tanto no es extraño que se contradigan o discutan; por otra parte las familias monoparentales dicen con un 5% que nunca

discrepan de la forma de educar que pueda tener el otro progenitor por tanto las discusiones o contradicciones no son muy frecuentes al interior del hogar. Dicho lo anterior se puede identificar que en la familia es vital la educación y el dialogo, por tanto es necesario que existan consensos entre los integrantes para intentar minimizar los conflictos que se puedan dar por falta de comunicación o integración de ideas.

Por tanto es de resaltar como bien se dice antes, que la comunicación es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal, esto nos lleva a la reflexión de que cada miembro es y forma parte del equilibrio familiar, que mientras este exista es posible generar espacios sanos de dialogo, sin embargo, si estos espacios no se dan, si la comunicación no existe la familia se desequilibra, comienzan los conflictos y se hacen difíciles las relaciones entre los integrantes.

Cabe mencionar que si bien en la familia se presentan momentos difíciles, también existen otros en los que hay periodos de estabilidad y conexión, y esto hace que se vivencie el calor de hogar permeado por la comunicación directa, entendida como expresión *“clara de acuerdos y desacuerdos y en la coherencia entre lo verbal y no verbal, generando unión entre los implicados aún en situaciones de desacuerdo y tensión”* (Agudelo, 2005, p. 9), lo que pone en evidencia una modalidad comunicativa desde la perspectiva integrativa, abierta, constructiva y dialógica evidente en los

encuentros intersubjetivos y dialógicos entre los miembros del grupo familiar, sin desconocer la diversidad de caracteres y personalidades que allí confluyen.

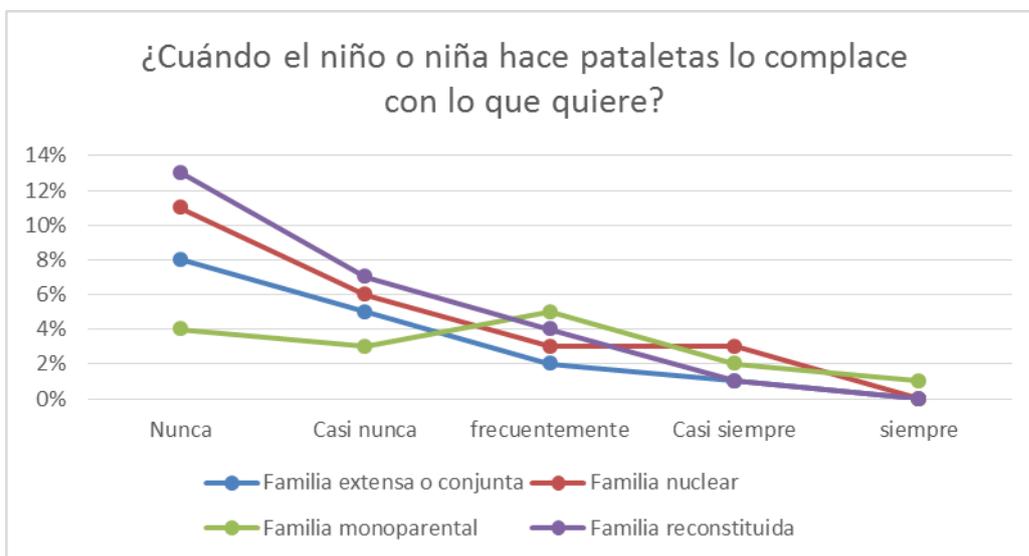


Figura 43: Cuando el niño o niña hace pataletas lo complace con lo que requiere?.

Discriminado por tipos de familia

En esta grafica se evidencia como la mayoría de las familias indica que nunca complace a sus hijos en medio de alguna pataleta con lo que desea.

Además de esto, es necesario tener en cuenta que los estilos de crianza y la forma de impartir normas dentro del hogar varían de un tipo de familia a otro, esto se da por el tipo de educación que hayan podido tener los padres en su crianza, teniendo en cuenta que

anteriormente las formas de educar eran distintas partiendo del hecho de que el castigo físico primaba sobre el dialogo o la reflexión entre miembros del grupo familiar.

En este sentido, “favorecer en el niño un apego seguro que proporcione estabilidad, cuidados básicos y afecto, pero que cultive al tiempo vinculaciones plurales que impliquen a otros miembros de la familia”. Hoy en día las formas de castigo han cambiado, como se evidencia en la gráfica los tipos de familia concuerdan en que para educar a un hijo no es necesario caer complacencias, por el contrario se hace necesario dar al niño/a una lección con los que más gusta o desea, cuando esto ocurre, cuando el beneficio a obtener cambia, también cambia la forma de actuar, en este caso particular los niños/a están obligados a cambiar su actuar en pro de su beneficio ya que al hacer pataletas no son tomados en cuenta, se los motiva a generar cambios comportamentales y así mismo se los enseña a crear más tolerancia hacia el fracaso.

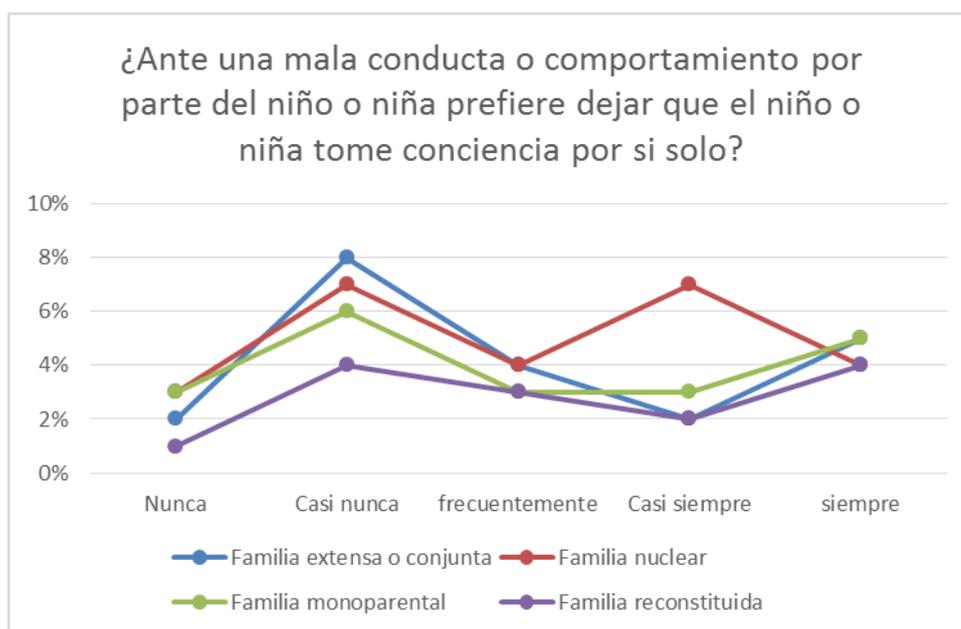


Figura 44 Ante una mala conducta o comportamiento por parte del niño o niña prefiere dejar que el niño o niña tome conciencia por sí solo?. Discriminado por tipos de familia

En esta grafica podemos evidenciar como la mayoría de familias ante alguna mala conducta mencionan que casi nunca dejan que el niño/a tome conciencia por sí solo de algún comportamiento, por consiguiente, este tipo de casos o situaciones en las que los hijos se enojan o hacen algo que no es del agrado de los adultos se hace necesario explicar, enseñar al niño/a que los actos generan consecuencias, esto para que exista coherencia en la forma de impartir disciplina y que haya unión familiar que es lo que se busca.

Dentro de los estilos de crianza existen diversas formas para abordar o impartir reglas al interior del hogar, como consecuencias de esto en cada tipo de familia hay estilos que sobresalen más que otros por tanto es necesario aclarar que no existen formas iguales de educar, al mismo tiempo resulta necesario entender que los tipos de familia han cambiado y esto hace que se vayan desarrollado nuevos estilos de crianza.

A modo de conclusión se puede decir que las familias del centro comunitario para la infancia tomas Uribe Uribe, no cuentan ni tienen un estilo de crianza particular o definido, se trata de pautas contradictorias, lo que realizan es un proceso de compensación empleando una carga afectiva muy grande.

De acuerdo con las tipologías familiares se puede decir que no existe un tipo de familia que garantice un adecuado uso de la autoridad al interior del hogar, por el contrario se observa con las gráficas que en su mayoría los estilos de crianza son muy similares en los tipos de familia, que si bien varía algunas cosas, como por ejemplo la forma de reaccionar ante los chantajes de los hijos, no existe un estilo educativo definido.

En la mayoría de las gráficas se pone en evidencia que la mayoría no están de acuerdo con el hecho de ceder ante los deseos de los hijos cuando ellos lo dispongan. De acuerdo con Richardson (1993) los comportamientos de los niños y las niñas están permeados por los límites, marcados por los padres y las expectativas de comportamiento de los infantes en los diferentes ambientes, así como “por las reglas de convivencia, las costumbres, los valores y los intercambios afectivos constantes” (Villarreal, 2007); en esta línea afirma Herrera (2000) que las manifestaciones de afecto se ven delineadas por los modelos de comportamiento establecidos por el rol de género y la dinámica interna de la familia.

Encontramos también que al interior del hogar la madre es vista como la jefe, quien toma las decisiones dentro del hogar y cuida de los hijos. Sin embargo, aunque hoy en día sigue siendo la jefe del hogar, se encuentra en un nivel muy próximo con el hombre, dentro del hogar se reparten las tareas, los gastos económicos son divididos y esto ha permitido que los hijos puedan ver a ambos padres.

En resumen, ante la similitud en términos de conductas, decisiones y posiciones asumidas por los padres de familia o cuidadores en cuanto al ejercicio de la autoridad, de entrada marcó una ruta que hizo improcedente la clasificación o categorización de las familias en

este sentido, no por ello dejó de quedar manifiestas las características más importantes y la posición de cada familia frente a la forma en la que asumen y entienden la autoridad para los niños.

9 TIPOS DE FAMILIA Y SUS ESTILOS DE CRIANZA

Existen diferentes postulados sobre las pautas de crianza, cada una con un enfoque epistemológico diferente (Villegas 2009) dice que las pautas de crianza, son aprendidas de los padres por sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificación. Este proceso que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultura, lo asimilan por medio de juegos de roles con el que se apropian de las pautas con que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres complementarlas con sus hijos.

Desde el concepto planteado por la autora, se puede inferir que las pautas de crianza son transmitidas de manera generacional pero debe tenerse en cuenta que también son transmitidas por otras personas que tengan relación con el niño.

En este sentido encontramos que las pautas de crianza deben favorecer el crecimiento familiar y personal, así como también brindar en niños seguridad en sí mismos y confianza en sus padres. Existen diferentes estilos de crianza, primeramente el autoritario, padres que ejercen un control férreo sobre sus hijos y además lo hacen mediante la afirmación del poder (esto se hace así porque yo lo digo), seguidamente el democrático, padres con elevado control, pero flexibles, que dan explicaciones a los niños acordes a su

edad, padres afectuosos que piden a sus hijos que asuman responsabilidades acordes a su capacidad, está el estilo de crianza permisivo, el cual maneja un control escaso o inexistente, donde la comunicación es buena y a veces excesiva, tratando a sus hijos como iguales y por último el sobreprotector un excesivo control y cuidado por sus niños, evitando que los mismos exploren su entorno.

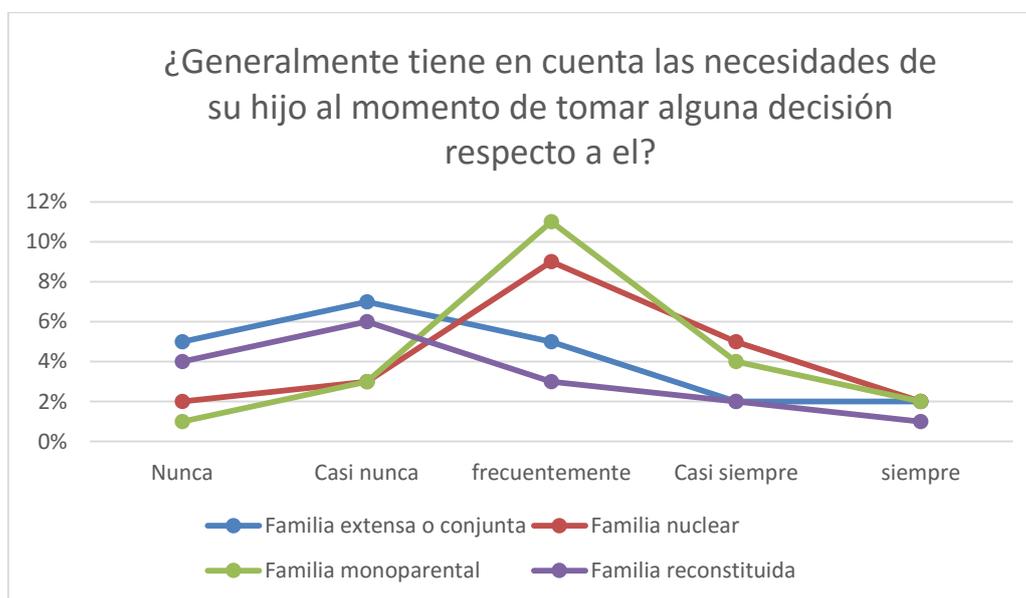


Figura 45; Generalmente tiene en cuenta las necesidades de su hijo al momento de tomar alguna decisión respecto a él. Discriminado por tipos de familia

Las necesidades de los hijos son tomadas en cuenta según el tipo de familia en el que se encuentre vinculado el niño. Esto es fundamental en el estilo de educación y crianza del niño, la atención y el interés brindado por partes de sus cuidadores o padres de familia que tengan hacia él. El incluir al niño en las decisiones tomadas respecto a él y a su vez mantener y desarrollar sus intereses, proporcionan una base sólida, necesaria para los múltiples contextos donde interactúa.

Es importante que el niño tenga receptividad y apoyo familiar. Como se puede evidenciar el núcleo familiar que prevalece teniendo en cuenta las necesidades de sus hijos, es la familia monoparental, contando con las opiniones, gustos o diferencias referentes a una situación específica que tenga que ver con él, son entornos familiares que desarrollan la interacción entre padres e hijos, lo que nos deja vislumbrar una inclinación por el estilo de crianza democrático, en el que los niños tienen voz y voto en la toma de decisiones.

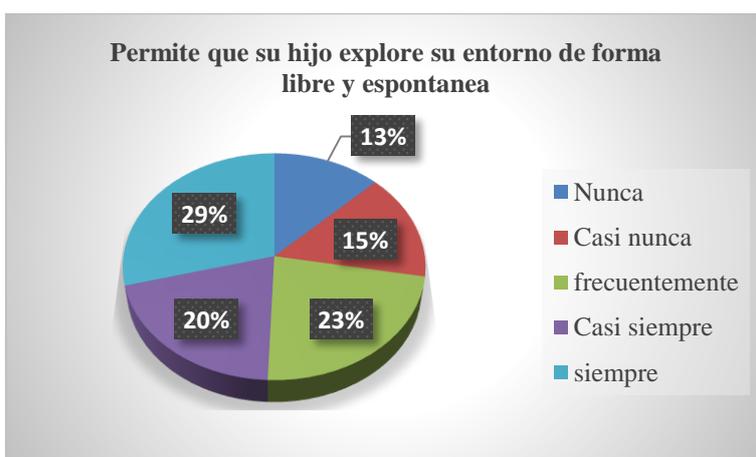
En segundo aspecto, encontramos la familia nuclear, con una frecuencia un poco menos que el expuesto anteriormente, contando con los mismas interacciones y buena comunicación entre familias, favoreciendo igualmente la crianza democrática y velando por los intereses particulares de los menores. Como tercer ítem esta la familia reconstituida que frecuentemente o escasamente tiende a tener presente las opiniones de los hijos, sobrepasando las necesidades o intereses que los mismos tengan, mostrando una inclinación por estilos de crianza autoritario o sobreprotector donde se limita la opinión del niño y finalizando, se encuentra la familia extensa o conjunta, excluyendo completamente las decisiones de los niños, siendo los padres o cuidadores lo que deciden sobre ellos, con una fuerte tendencia al autoritarismo o caso contrario sobreprotección, donde para ambos se limita la capacidad del niño para opinar y tomar decisiones al interior de su grupo familiar

Para entender lo anterior, es importante tener en cuenta que las dinámicas familiares varían y tienen sus periodos de estabilidad y cohesión, esto hace que se vivencie el calor permeado por la comunicación directa que se tiene entre todos los integrantes, expresando

de manera clara los acuerdos y desacuerdos. Las buenas relaciones familiares y la buena comunicación integrativa, abierta, constructiva y dialógica, genera ambientes acordes, que aportan al desarrollo del niño pequeño que se encuentra inmerso en esa familia. La diversidad de caracteres y personalidades que influyen allí, no afectan directamente al tratarse de entornos familiares claros, estables y los cuales todos los miembros hacen parte activa de las actividades realizadas.

Bowlby (1990) afirma que el intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido, potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar; así mismo, el afecto es clave para comprender la dinámica familiar.

En coherencia con las ideas expresadas, los niños desean ser amados, reconocidos y visibilizados, para ello en ocasiones actúan de acuerdo a los deseos de los adultos significativos, es decir, sus comportamientos los enfocan a satisfacer las exigencias y demandas del adulto con el fin de no perder su cariño y el cual se podría destacar, que predomina un estilo autoritario y sobreprotector por parte de los padres o cuidadores, satisfaciendo las necesidades de ellos y no la de los niños. Por otra parte, están las familias que hacen sentir los niños como parte del entorno, generando en ellos autonomía a la hora de decidir sobre ellos y manifestándoles contar con sus opiniones, sin sentirse obligados o satisfacer al adulto, prevaleciendo un estilo democrático. Como veremos en la siguiente gráfica



El acompañamiento de los hijos por parte de los padres debe ser constante para guiarlos de manera adecuada, entendiendo que en el entorno en el que crecen intervienen muchos factores que influyen positiva y negativamente en los pensamientos y conductas del niño, sobre todo en edades tan tempranas en las cuales son más vulnerables. En esta grafica se evaluó la libertad que los encuestados les dan a sus niños para que interactúen con el entorno de manera libre; para este caso el 29% de las personas siempre les permite hacerlo, seguido de los que frecuentemente lo permiten con el 23% y con el 20% los que les permiten hacerlo casi siempre.

Después están los padres que cumplen una labor de supervisión más estricta sobre los niños; con el 15% y 13% se encuentran los que casi nunca y nunca les dan plena libertad o lo hacen de manera más controlada a diferencia de los tres primeros porcentajes. En

sentido encontramos una fuerte tendencia entre los padres y cuidadores de los niños del Centro Comunitario para la infancia, por un estilo de crianza democrático, donde se les permite que exploren activa y libremente de su entorno y es a través de estas interacciones que los niños forjan su conducta y personalidad.

Las personas como partes de una sociedad, conforman grupos en los cuales comparten pensamientos, conductas y creencias en común, y los niños no son la excepción, ya que cuando inician su etapa escolar, la influencia y la relación con los demás niños empieza a jugar un papel fundamental, porque permite que desarrollan el autoconcepto y les permite construir su propia autoestima. Los niños se forman opiniones de sí mismos al verse como otros los ven. Al compararse con otros niños de su edad tienen un modo realista de medir sus propias habilidades y destrezas, por lo cual uno de los entornos más comunes para hacerlo son los hogares infantiles; por estas razones las libertades mencionadas en la anterior pregunta ahora son llevadas al plano escolar como uno de los entornos de desarrollo para los niños, en este caso EL CENTRO COMUNITARIO PARA LA INFANCIA TOMÁS URIBE URIBE.

Las relaciones interpersonales de los niños no deben limitarse solo al entorno Institucional, somos seres sociales por naturaleza y necesitamos de ello para formar nuestra personalidad y auto concepto. A continuación miraremos cuales tipos de familia favorecen la relación de los niños con sus pares

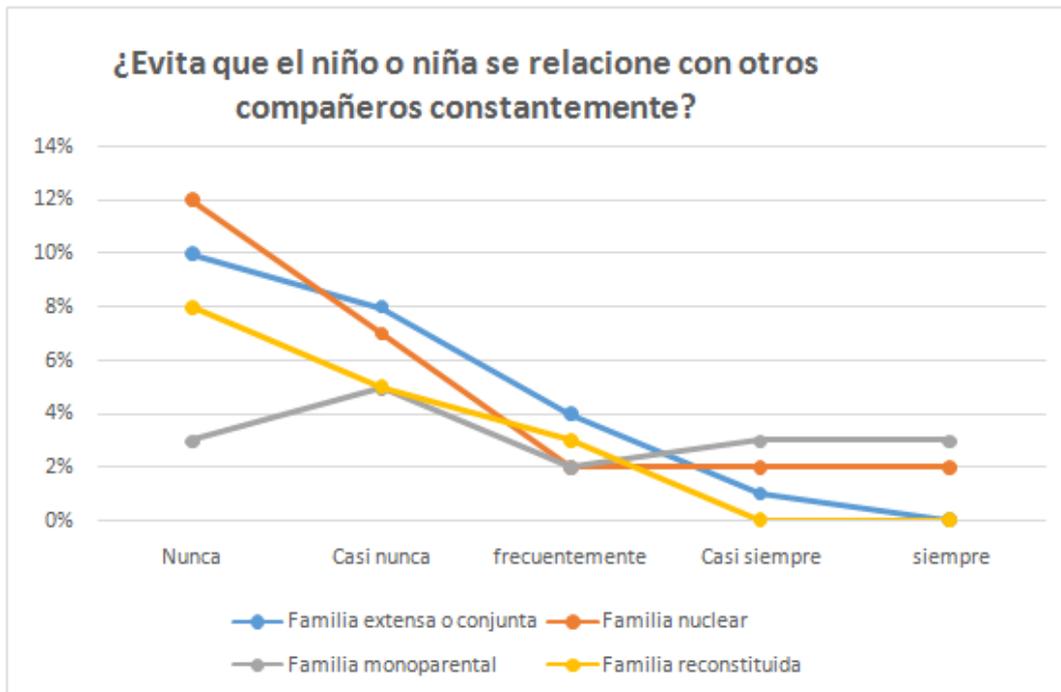


Figura 46: Evita que el niño o niña se relacione con otros compañeros constantemente?. Discriminado por tipos de familia

Como se puede evidenciar en esta gráfica, se destaca la familia monoparental, donde la educación y crianza están a cargo de un solo padre de familia, se destacan como la más sobreprotectoras, evitando que los niños se relacionen con su grupo de pares. Este estilo

de crianza o pautas utilizadas, es implementado en gran parte también por la familia nuclear, no contando con la frecuencia tan alta de la familia expuesta anteriormente, utilizando frecuentemente los mismos métodos de sobre protección sobre sus hijos y no permitiéndoles su relación con otros niños.

Por último en la familia extensa y reconstituida, pueden manejar en diferentes situaciones el modelo permisivo o democrático, padres flexibles, pero a su vez con un manejo de autoridad acorde a la edad del niño o en tal caso padres con escaso nivel de mando, permitiendo en los niños un libertinaje no adecuado para la edad temprana la cual están experimentando.

Según *Izzedin, Bouquet, Romina y Alejandro (2009)* citando a Bocanegra que la crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Las pautas se relacionan con la normatividad que siguen los padres de familia frente al comportamiento de sus hijos. Cada cultura y estilo de familia provee las pautas de crianza a sus niños. Por otro lado las prácticas de crianza, se ubica en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia, donde los padres juegan un papel importante acerca de la educación de sus hijos. Esta relación está caracterizada por el poder que ejercen los padres sobre sus hijos.

En este orden de ideas, es de gran importancia tener en cuenta que tanto las pautas como las prácticas y las creencias son aspectos diferentes pero van de la mano, ya que se

convierten en un conjunto en él que están implícitas las pautas de crianza, impartidas por los padres o cuidadores y que son receptadas por los niños. Como lo menciona el autor las pautas de crianza están ligadas al establecimiento de normas y límites, por otro lado las prácticas se fundamentan en el establecimiento de las relaciones y finalmente las creencias se enfocan en las diferentes creencias en la manera de criar a los hijos.

Dicho lo anterior, estos aspectos propios de los diferentes estilos de crianza, se pueden reflejar en el establecimiento de las relaciones y la manera en que los padres y/o cuidadores educan a sus hijos, tal como se puede ver en la siguiente gráfica.



De acuerdo a estas cifras, puede afirmarse que educar a los hijos constituye en muchos casos corregir los comportamientos que se consideran inadecuados según las normas y reglas que imperan al interior de la familia, los castigos pueden variar dependiendo de la concepción que cada núcleo tenga sobre los mismos pues pueden ser de carácter físico, verbales o impidiendo hacer a los niños algo que les agrada. En este sentido vemos que el 46% de las familias del Centro comunitario siempre castiga las conductas inadecuadas del

niño, seguido del 23% de la población encuestada, efectuando castigos en los hijos de acuerdo a la conducta inapropiada. Como tercer ítem esta el 20%, el cual frecuentemente aplican castigos y por último el 6% como nunca y el 5% como casi nunca, reprenden a los niños por sus comportamientos inadecuados.

El Psicólogo Norteamericano Edward L. Thorndike afirma que los hombres tienden siempre a buscar el placer y a evitar el dolor. Según esta ley, pues, el efecto o consecuencia subjetiva de un acto, es lo que principalmente determina su incorporación al sistema de respuesta del individuo. O dicho de otra forma: Tiende a repetirse aquellas acciones cuyas consecuencias son satisfactorias para el sujeto, mientras tienden a evitarse cuyas repercusiones son desagradables.

La aplicación de un castigo por parte de los padres y la forma en la que lo hacen, debe ser utilizada de una manera racional ante una acción inapropiada, para así mejorar la conducta del niño. Lo más adecuado en el castigo del niño es evitar aplicar un castigo con gritos o golpes, porque esto indica que el comportamiento del padre o madre puede ser negativo o vengativo, lo que reforzará una conducta no aceptable. Si se les enseña a los niños que para resolver una situación conflictiva es necesario gritar, en realidad no se estaría resolviendo un problema, sino por el contrario el efecto sería inverso, logrando que a futuro el niño pueda adoptar conductas aún más inapropiadas en otros aspectos, como en su relación con los demás.

Sin embargo encontramos también que los núcleos familiares premian y reconocen la conducta positiva del niño, dependiendo del pensamiento que se tenga sobre los mismos premian de manera física o verbal. Con un 35% se evidencia “casi siempre” reconocer un comportamiento adecuado del niño, seguido con un 32% frecuentemente y un 28% siempre, reconociendo positivamente el proceder de los hijos y como último con un 5% “casi nunca” premian o tiene en cuenta las conductas o comportamientos generados por sus hijos.

Ahora bien, cuando se pasa a revisar este mismo aspecto de acuerdo a los tipos de familia, como se observa en la siguiente gráfica, se evidencian diferencias de un tipo de núcleo familiar a otro.

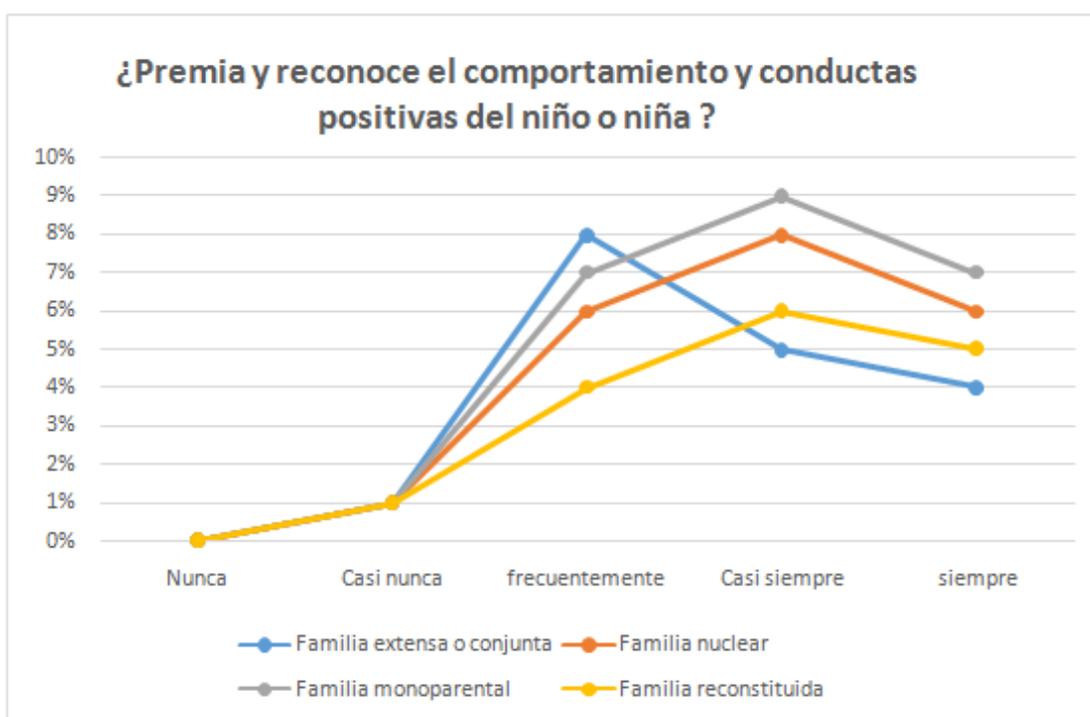


Figura 47: Premia o reconoce el comportamiento y conductas positivas del niño o niña. Discriminado por tipos de familia

Emplear reforzadores positivos en los niños que refuercen su conducta es el primer paso para resultados óptimos en su proceso de desarrollo y más aún en la temprana edad que se encuentra. Como se muestra en la gráfica una de las diferentes familias que prima en estos procesos es la monoparental, la cual reconoce o premia las conductas positivas de sus hijos, utilizando estrategias motivacionales, como manifestaciones verbales o materiales, seguidamente de la nuclear, con una continuidad menor, pero empleando los mismos métodos de motivación en los niños. Como tercer aspecto nos encontramos con las familias que lo realizan con una frecuencia mucho menor que las anteriores, la familia reconstituida lo hace esporádicamente, con menos intereses sobre los mismos y como último la familia nuclear, presentando inexistencias en el proceso de estimulación positiva en los comportamientos.

De acuerdo con Vallés Arándiga (1990), el refuerzo positivo consiste en proporcionar estímulos que consigan hacer más probable una conducta correcta por parte del niño, es decir, proporcionar al niño un estímulo que lo favorezca. El ejemplo que este autor nos indica es: “ante un buen comportamiento, se permite al niño jugar 10 minutos con la plastilina”

Tanto el castigo como el reconocer o premiar una conducta positiva, dirigen a formar la personalidad del niño, con el objetivo de generar en ellos acciones adecuadas y

rechazando todo comportamiento inadecuado. Ambos procedimientos pueden proporcionar resultados satisfactorios, pero el reconocimiento de algo bueno sobresale aún más en el desarrollo de la personalidad. Es importante que los reconocimientos físicos o verbales se generen con mayor frecuencia y así permitirle al niño adquirir el hábito de acciones adecuadas, que le produzcan satisfacción y agrado.

10 CONCLUSIONES

A modo de conclusión puede decirse que frente a la hipótesis donde se contempla que los distintos tipos de familia influyen en las pautas de crianza que son impartidas a los niños y niñas del Centro comunitario Tomas Uribe Uribe, puede decirse que efectivamente tal hipótesis cobra validez para ciertos aspectos contemplados dentro de las pautas de crianza, no obstante, en otros, se encuentra que sin importar la estructura familiar y su conformación, hay puntos de encuentro importantes frente a las pautas de crianza entre los distintos tipos de familia.

Lo anterior representa un resultado de suma intereses ya que da cuenta no solo de la relatividad del asunto, sugiriendo alejarse de leyes generales y determinismos, permitiendo a su vez ampliar la mirada y posibilitar otro tipo de reflexiones al respecto. Así pues, los aspectos de las pautas de crianza en el que se encontró un grado de variación importante respecto a los tipos de familia, tiene que ver con la forma de impartir normas o autoridad dentro del hogar y las variaciones y matices que se dan desde un tipo de familia a otro. No obstante y como bien se menciona antes, aunque confluyen en algunos aspectos es necesario aclarar que todos los tipos de familia desde su particularidad aportan algo diferente a los estilos de crianza.

En este orden de ideas, en el análisis de las variables se pudo identificar que las tipologías familiares extensa y nuclear son las que en mayor medida favorecen las tareas de cuidado y supervisión de los niños ya que desde su estructura permiten delegar roles relacionados con la crianza en diferentes miembros del grupo y conformar así redes de apoyo efectivas y eficaces. Es importante además resaltar la ventaja que proporciona el hecho de que ambos padres participen en la formación de los hijos se resume en hijos más democráticos en sus relaciones de género, equilibrio en la distribución de roles y funciones,

Por su parte, la situación y complejidad de la monoparentalidad, en cuanto a su estructura y características, puede verse limitado en algunos la distribución de roles en el hogar, además obliga al jefe del núcleo a estructurar redes de apoyo externas que en muchos casos pueden ser permeadas por situaciones de la cotidianidad y hacen difícil el proceso

de acompañamiento en las tareas de cuidado y supervisión de los niños, esto sin desconocer que en el peor de los casos este tipo de familias no cuenta con una red familiar cercana.

No obstante, aun cuando por las características de las familias monoparentales no pueda contar con la presencia de ambos padres en el hogar, el hecho de que exista una figura materna o paterna visible, con participación activa en la vida del niño, aun cuando no se encuentre dentro del hogar, puede ser importante en este sentido.

Por otro lado, aun parece mantenerse la imagen socialmente construido alrededor del rol que debe ocupar la mujer en el espacio doméstico, vista como jefe del hogar asumiendo un papel central en distintos aspectos de este ámbito, entre ellos la toma de decisiones dentro del hogar y cuida de los hijos. Sin embargo, hay que reconocer que la equiparación de roles es mucho más visible en la actualidad, percibiéndose división de tareas, gastos económicos, entre otros aspectos que han permitido que la mujer cobre cierta independencia sin desdibujar el rol tradicional que se atribuye a ella.

En cuanto a las familias donde tiene lugar un uso adecuado de la autoridad, se puede decir que las familias del centro comunitario para la infancia tomas Uribe Uribe, no cuentan ni tienen un estilo de crianza particular o definido, de allí pues que un intento por clasificar o categorizar la familias en este sentido, hubiese resultado improcedente en términos prácticos en la investigación. De acuerdo al tipo de familia y las variaciones que pueden presentarse en ellas, las formas de impartir autoridad no necesariamente dependen de la

estructura o conformación familiar, sino a aspectos como la tradición familiar, creencias particulares entre otras.

Entre tanto, al describir la correlación que tienen los diferentes tipos de familia y los estilos de crianza, puede decirse que estos varían de acuerdo a la conducta o posición que puedan asumir los padres en su momento frente al tema y en parte también a las características del núcleo familiar en el que se encuentren. Así pues, las familias monoparentales del Hogar, tienden a ser más sobreprotectoras, buscan lo mejor para los hijos, velan por su seguridad y bienestar, luchan para que tengan una buena educación, pero evitan siempre que tengan algún sufrimiento, lo que convierte a los niños en personas dependientes, inseguras y con baja tolerancia a la frustración. Tienen en cuenta las necesidades de sus hijos, brindando en los mismos un control excesivo, manejando estilos autoritarios.

Mientras que la familia nuclear, maneja los mismos mecanismos de la monoparental, pero con una frecuencia menor. Su estilo de crianza es el democrático, en ocasiones pueden ser padres o cuidadores flexibles, dependiendo en la situación en que se encuentren y a su vez manejan un estilo autoritario acorde a la edad del niño. Contrariamente, están las tipologías familiares extensa y reconstituida, con un bajo nivel de mando, en ocasiones sobrepasando las necesidades de los niños y tratándolos como iguales, manejando un estilo permisivo, presentando dificultades para ejercer un control efectivo sobre sus hijos.

11. RECOMENDACIONES

12. BIBLIOGRAFIA

- Boletín del DANE. Censo general 2005. Dane.gov.co.
https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/76834T7T000.PDF
- Centro Comunitario Para La Infancia Tomas Uribe Uribe. “Plan Operativo De Atención Integral”.2016
- Cuervo, A. (2009). “Pautas de crianza y desarrollo socio-afectivo en la infancia”. Fundación Universitaria los Libertadores. Recuperado del URL
<http://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Editorial Cree-ser.(2014) “Grano de arena familiar”. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Gallego, A (2011) “Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características” Recuperado del URL
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364/679>
- <http://www.semana.com/educacion/articulo/estilos-de-autoridad-crianza-hijos-padres/419164>
- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100009

- Izzedin, R; Pachajoa, A. (2009) "Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza ayer y hoy". Fundación universitaria los Libertadores. Recuperado del URL <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924005>
- Izzedin, R; Pachajoa, A. (2009) "Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy" Recuperado del URL <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- La Crianza Humanizada. Boletín del grupo de puericultura de la Universidad de Antioquia. "El niño y la niña como presente". <http://www.teleantioquia.com.co/Programas/Todoquedaenfamilia/Temas/2005-CrianzaHumanizada.pdf>
- Lozano, O. (2006). "Familias en el siglo XXI". Recuperado del URL. <http://www.semana.com/on-line/articulo/familias-siglo-xxi/79428-3>
- Maganto, M (s.f) "La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo" Recuperado del URL http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf
- Martínez, L. (2015) "Estilos parentales y desarrollo Infantil". Universidad de la república. Recuperado del URL http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_lucia_martinez.pdf
- Pautas de crianza y desarrollo socio-afectivo en la infancia. Boletín crónicas del Quindío. Recuperado del URL <http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-pautas-de-crianza-y-desarrollo-socio-afectivo-en-la-infancia-seccion-la-general-nota-26956>

- Puello, M. (2014) “Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes”. Universidad de la Costa
- Rico, A (s.f) “Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia” Recuperado del URL <file:///C:/Users/Alejandra/Downloads/Dialnet-FormasCambiosYTendenciasEnLaOrganizacionFamiliarEn-3988246.pdf>
- Scarpati, M; Pertuz, M; Silva, A. (2014) “Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes” Recuperado del URL <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>
- Secretaria de educación. Programa para la primera infancia. 2009. Colombiaaprende.edu.co. Recuperado del URL http://www.colombiaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-305953_tulua.pdf
- Torres, A; Cardona, A; Garizado, A; Areiza, K; Niño, M; Figueroa, S (2014). “La dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental”. Recuperado del URL <http://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/2684/4/41946256.pdf>
- Trenchi, N. (2011) “¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad”. UNICEF. recuperado del URL http://files.unicef.org/uruguay/spanish/guia_crianza.pdf



